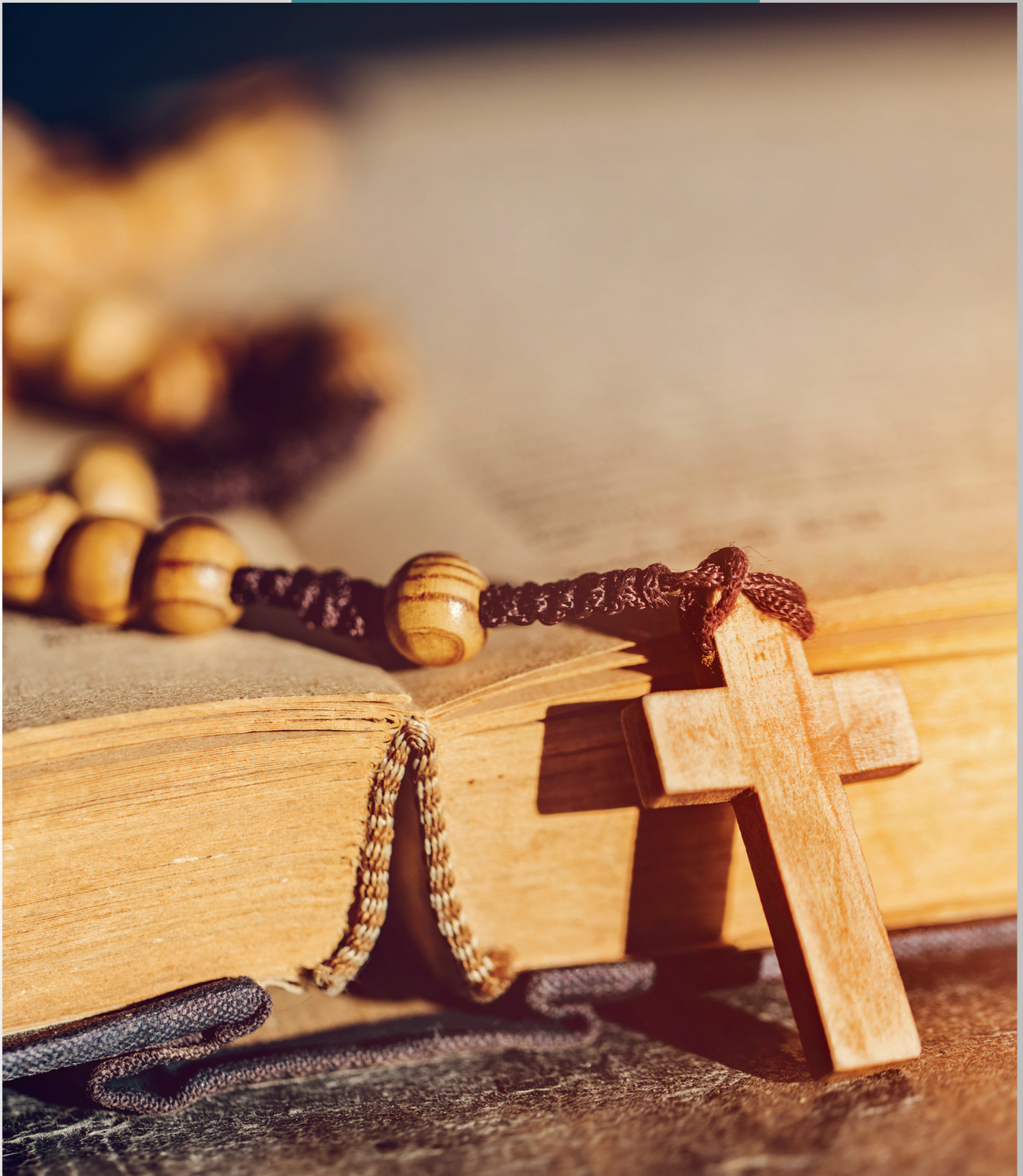




Diócesis de San Juan de los Lagos Agosto 2021 No.494

Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



SUMARIO



Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildelfonso García, Pbro. Alonso Jiménez Gómez, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

Portada: Fotografía Cecy Padilla

1.- Editorial <i>La flor de la honestidad se marchita una ves más</i>	1
2.- Voz del Pastor <i>Circular</i>	3
3.- Espiritualidad Pastoral <i>Un único proceso con varios eventos</i>	4
4.- Iglesia en salida <i>La simbólica urbana como camino de evangelización de la urbe de hoy</i>	7
5.- Forjando cultura con identidad cristiana <i>Una cultura renovada itinerante de la justicia y la paz (II)</i>	10
6.- Raíces vivas de nuestra fe <i>San Juan de los Lagos sede del XIII Festival Bíblico Nacional</i>	15
7.- Observatorio pastoral <i>Sinodalidad(II)</i>	17
8.- Vida Consagrada <i>Congregación de Misioneras Guadalupanas</i>	20
9.- Cultura del buen trato <i>Necesitamos afecto y lo conseguiremos a cualquier precio</i>	22
10.- "Ni muy muy, ni tan tan" <i>Mejor Libro... no puede haber</i>	24
11.- Tips TIC <i>La Guerra del entretenimiento</i>	25
12.- Página pedagógica <i>Jubileo, Año Santo para agradecer a Dios</i>	26
11.- Subsidio de Evangelización y Pastoral	28
Tema 1: <i>La llamada a la justicia social en los profetas</i>	
Tema 2: <i>La Ley del Talión, un alto al exceso de la violencia y la injusticia</i>	
Tema 3: <i>El libro del Qohelet: asumir una actitud ante la crisis económica</i>	
Tema 4: <i>El ministerio profético de Jesús</i>	
Tema 5: <i>Carta a los efesios: la paz, fruto de la comunidad cristiana</i>	

La LA FLOR DE LA HONESTIDAD se marchita una vez más

El ideal buscado: Ezequiel 34,11-16:

Así dice el Señor: "Yo mismo buscaré mis ovejas y velaré por ellas. Como un pastor vela por su rebaño en medio de sus ovejas dispersas, así Yo velaré por mis ovejas y las libraré de todos los lugares adonde fueron dispersadas un día nublado y sombrío. Las sacaré de los pueblos y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las barrancas y por todos los lugares habitados del país. Las apacentaré en buenos pastos, y en los altos montes de Israel estará su apacentadero. Allí reposarán en pastizal bueno, y apacentarán en ricos pastos sobre los montes de Israel. Yo apacentaré mis ovejas y las llevaré a reposar. Buscaré la perdida, haré volver la descarriada, vendaré la herida y fortaleceré la enferma; pero destruiré la engordada y la fuerte. Las apacentaré con justicia".

Realidad actual:

El 1° de diciembre del año 2018, el primer presidente de izquierda en la historia reciente de México, tomó posesión. Con su toma de protesta inició oficialmente lo que él llamó la cuarta transformación.

"Nada ha dañado más a México que la deshonestidad de los gobernantes y de la pequeña minoría que ha lucrado con el influyentismo", -dijo en la ceremonia de posesión-.

"Esa es la causa principal de la desigualdad económica y social, y también de la inseguridad y de la violencia que padecemos".

El nuevo presidente resumió el mandato de su gobierno con la consigna de acabar con la corrupción y la impunidad.

Prometió, entre otras cosas, subir el salario mínimo, las pensiones, abrir universidades públicas, no aumentar impuestos, bajar el precio de la gasolina e implementar una política de cero tolerancia para los actos de corrupción de los funcionarios de su gobierno, sea quien sea; aquí no contarán las amistades, ni parentescos, ni compadrazgos.

Hago esta remembranza histórica, porque a casi tres años de su mandato, ya estamos en una buena postura para comparar los hechos de su gobierno con sus palabras.

Todo parece indicar que la semilla de esperanza que había puesto en el corazón de muchos mexicanos se marchita por la falta de resultados de su gobierno; todo parece indicar que el presidente se distingue por ser un gobernante más en la lista de populistas y demagogos latinoamericanos, con un discurso que confunde, manipula y divide al pueblo.

En cuanto al tema que nos ocupa, la corrupción, "los peces gordos empiezan a formar legión" y sus promesas de un gobierno honesto, se han ido al caño por los escándalos reiterados de sus más cercanos colaboradores, sin que su gobierno haga el más mínimo acto de justicia, culpando a gobiernos anteriores de todos los males del país.

El nacionalismo revolucionario del presidente conectó con el pueblo pobre; pero no olvidemos que el triunfo de la facción revolucionaria en México, creadora del partido hegemónico por setenta años, nunca le cumplió al pueblo pobre, sólo lo manipuló como una gran maquinaria electoral.

Parece que una vez más estamos en el gran "teatro nacional", la vieja preocupación revolucionaria de un mejor país para los pobres. Los hechos abrumadores muestran que el clan morenista se aprovecha para robar ahora, porque si no ¿cuándo?

Contexto bíblico de realidad: Ezequiel 34, 2-8:

Así dice el Señor: "¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar el rebaño? Comen la grasa, se han vestido con la lana, degüellan la oveja engordada, pero no apacientan el rebaño. Ustedes no han fortalecido a las débiles, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, no han buscado a la perdida; sino que las han dominado con dureza y con severidad. Las ovejas se han dispersado por falta de pastor, y se han convertido en alimento para toda fiera del campo. ¡Se han dispersado! Mis ovejas andaban errantes por todos los montes y por toda colina alta. Mis ovejas han sido dispersadas por toda la superficie de la tierra, sin haber quien las busque ni pregunte por ellas... Mi rebaño se ha convertido en presa, que incluso se ha convertido en alimento para todas las fieras del campo por falta de pastor, y mis pastores no han buscado mis ovejas, sino que los pastores se han apacentado a sí mismos y no han apacentado mi rebaño".



San Juan de los Lagos, Jal. A los 29 días de marzo del 2021.

Asunto: Invitación a celebrar el Mes de la Biblia.
Protocolo 804/2021.

A TODO EL PUEBLO DE DIOS

Les saludo cordialmente, deseando para todos ustedes la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor (Cfr. 2 Cor 1, 2).

«Se te ha hecho saber, hombre, lo que es bueno, lo que Yahvé quiere de ti: tan sólo respetar el derecho, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios» (Mi 6,8); esta es la llamada de los profetas, que inspirados por el Espíritu Santo animaban al Pueblo de Dios a seguir la senda que el Señor les había marcado.

Como Iglesia diocesana buscamos continuamente renovarnos en esa llamada mediante la escucha de la Palabra de Dios. Es por eso que desde hace tiempo el mes de septiembre lo dedicamos en nuestra Diócesis a conocer y reflexionar la Palabra Revelada, Palabra de Dios consignada por escrito en la Biblia.

En este Jubileo, iluminados por la Sagrada Escritura, con mirada de fe queremos mirar nuestra historia diocesana, para vivir profundamente tres sentimientos y actitudes: **gratitud, alabanza y conversión.** Así pues, animados por los procesos que estamos llevando a cabo, guiados por nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral, en este «Año del Jubileo Diocesano y la promoción de la justicia y la paz», reflexionaremos acerca de estos dos temas importantes, esenciales en nuestro esfuerzo por servir al Reino de Dios: la justicia y la paz; de manera que se haga realidad la mística transversal que inspira este año pastoral: «*En los cincuenta años de nuestra Diócesis, el encuentro con Cristo nos lleva a construir una sociedad más justa, reconciliada y en paz*» (VI PDP n. 478).

Cristo, como Buen Samaritano, nos muestra día a día su amor y solicitud por cada uno de nosotros, dándonos un mensaje de esperanza, de reconciliación y de armonía que nos sostiene y fortalece en nuestro caminar cotidiano como hijos de Dios e Iglesia de Jesucristo, Vivo y Presente en nuestra historia.

Esta experiencia debe de tener como fruto la caridad cristiana que nos inspira a comprometernos en el trabajo por la propagación de los valores evangélicos, la lucha por la justicia y la atención a los más desprovistos de nuestras comunidades.

Con este afán, toda la familia diocesana es llamada a reflexionar como Comunidad Creyente que, unida en oración, escucha la Palabra de Dios, confronta su vida a luz de su enseñanza y, por último, da frutos de vida que alimenten todos los ámbitos vitales en los que se desarrolla su día a día.

Ruego a María santísima, Madre del Verbo encarnado, nos enseñe a escuchar y poner en práctica la Palabra de Dios; que ella, en su advocación de nuestra Señora de San Juan de los Lagos, a todos nos favorezca con su bendición.

Año de San José. Año de la Familia.

+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE
VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNÁNDEZ
Canciller

UN ÚNICO PROCESO CON VARIOS EVENTOS

(Pbro. Francisco Escobar Mireles)

En nuestro horizonte inmediato, algunos eventos implican a todos: la Asamblea eclesial de América Latina y El Caribe; el Encuentro eclesial de México, el Sínodo de Obispos sobre sinodalidad, y nuestra Misión diocesana jubilar. Aunque distintos, todos están dentro del mismo proceso pastoral. Sinodalidad, memoria y desafíos tienen como denominador común la escucha. Con un oído en la historia, atentos a sus raíces, y otro al presente, escuchando los gritos de nuestros hermanos, proyectamos un futuro a largo plazo, según el proyecto de Dios.

ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La 37ª Asamblea del CELAM (Tegucigalpa, mayo 2019) sintió necesaria una VI Conferencia General del Episcopado. Pero el Papa Francisco, como aún no hemos explotado todo el potencial de Aparecida, pidió más bien una Asamblea Eclesial, no sólo de obispos, sino con laicos, religiosos, catequistas, diáconos y sacerdotes, al amparo de la Guadalupana, en un proceso sinodal de escucha, discernimiento y propuestas pastorales, para enfrentar los desafíos pendientes.

La primera reunión con el equipo fue en febrero y marzo 2020 en México. En las cuarentenas, las reuniones virtuales dieron oportunidad de participar a personas de muchos países, en comisión preparatoria o comités, mediante plataforma digital y redes sociales.

Se proyectó realizar del 21 al 28 noviembre 2021, en Ciudad de México, con el Tema: "Todos somos misioneros en salida". Reunidos sinodalmente, hacer memoria de lo acontecido en Aparecida, y mirando contemplativamente la realidad con sus desafíos, reavivar su compromiso pastoral para que, en Cristo, nuestros pueblos tengan una vida plena, por los nuevos caminos hacia el V centenario del Hecho guadalupano y el bimilenio de la Redención de Cristo.

La propuesta regresó al Papa, quien respondió con un video-mensaje, sugiriendo dos criterios: 1) "Junto al Pueblo de Dios": el pueblo nos da pertenencia; élites ilustradas según diversas ideologías no son la Iglesia, que no excluye a nadie y se identifica al "partir el Pan". 2) "En oración": que alimente el intercambio, búsqueda y discernimiento en todo el proceso. Recordó que históricamente México y América Latina han ido a la vanguardia en muchas cosas para la Iglesia.

Será un evento original, y tal vez único, pues en el derecho canónico no existe el concepto de asamblea eclesial, ni hay fundamentos claros desde la perspectiva teológica o histórica. Esa sinodalidad no va

en línea diocesana, sino continental o nacional. En su discernimiento han asesorado teólogos como Gianni La Bella en historia, Pbro. Carlos María Galli en teología y Pbro. Pablo González en lo canónico. Un documento explicará su carácter inédito.

A grandes rasgos, este es su curso de acción:

Itinerario espiritual: junio-noviembre 2021.

Mirada contemplativa: junio-agosto 2021: Proceso de escucha al pueblo de Dios y foros temáticos. Análisis Big Data. Documento para el Camino; Guía metodológica simplificada popular; Subsidios espirituales; Manual del Usuario.

Discernimiento comunitario: septiembre-octubre 2021: Sistematización de la información.

Nuevos caminos: noviembre 2021 - enero 2022: Asamblea eclesial CELAM (nov).

Del 14 al 16 julio 2021, nuevamente se reunió en México la Presidencia con los Centros Pastorales (Obispos coordinadores de cada Centro: Gestión del Conocimiento, Programas y Redes de Acción Pastoral, Formación bíblico-pastoral y Comunicación), para el encuentro, integración, discernimiento sinodal de pasos, y evaluación de los itinerarios. El jesuita mexicano José Luis Serra propuso un itinerario teórico-práctico a la luz del método ignaciano de discernimiento, para ser grupo discerniente. Virtualmente estuvieron todas las demás personas implicadas.

ENCUENTRO ECLESIAL DE MÉXICO (CEM)

El Papa Francisco, en su visita a México (febrero 2016) pidió a los Obispos “un serio y cualificado proyecto pastoral”. Y así cuajó el Proyecto Global de Pastoral 2031+2033 (PGP), en mayo del 2018. Presenta el sueño de Iglesia que iremos construyendo en camino hacia los 500 años del Acontecimiento Guadalupano y los 2000 años del Acontecimiento Redentor, desde 6 opciones y 35 compromisos.

En la 110° asamblea plenaria de la CEM (APCEM), Mons. Rogelio Cabrera anunció un “Encuentro Eclesial de México” al final del Trienio, “en el camino de difusión y

apropiación del PGP”. “Al encontrarnos para dialogar, queremos compartir lo que vemos, sentimos, pensamos, soñamos, esperamos y hacemos. Mirando la realidad, compartimos nuestras perspectivas, para que, a través de un discernimiento comunitario, podamos seguir adelante asumiendo nuestra responsabilidad como Iglesia en esta etapa en la vida de las personas.

Su objetivo es identificar los problemas emergentes que afectan al país y encontrar juntos soluciones reales, a través del encuentro y el diálogo comunitario, inspirados por el PGP. Se invita a los católicos a participar, desde sus parroquias, decanatos y sectores parroquiales, compartiendo sus preocupaciones y esperanzas sobre salud, economía, pobreza, desempleo, cultura democrática, juventud, construcción de paz, violencia..., en convivencia, diálogo y oración.

Su curso de acción simplificado es:

Mirada contemplativa (junio - octubre 2021):

Encuentros de diálogo (en las diócesis, y las Comisiones-dimensiones), usando el Manual de Implementación.

Discernimiento comunitario (noviembre 2021 - marzo 2022): Sistematizar la información (111° APCEM): noviembre-diciembre.

Discernimiento comunitario (enero-febrero 2022) con el Documento para discernir.

Nuevos caminos (abril 2022): Encuentro eclesial de México (presencial y virtual). 112° APCEM.

SÍNODO SOBRE SINODALIDAD:

El tema del XVI Sínodo de Obispos, previsto originalmente para octubre de 2022, será: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. El 24 abril 2021 el Papa aprobó un nuevo itinerario sinodal, de dos años, para que converja el dinamismo de escucha recíproca en el Espíritu Santo, desde todos los niveles de la Iglesia. Es-

tos serán los principales momentos de ese itinerario sinodal:

Documento preparatorio y Vademecum (septiembre 2021).

Celebración de Apertura en Roma y las Diócesis (octubre 2021).

Fase sinodal diocesana: noviembre 2021 - marzo 2022.

Síntesis de las Iglesias orientales y Conferencias episcopales (abril 2022).

MISIÓN DIOCESANA

Aparecida nos lanzó a la Misión permanente. La hemos ido realizando a través de nuestro V y VI PDP. Pero, con motivo del Jubileo de Oro diocesano, y para impulsar la revitalización pastoral en esta Nueva Realidad, se proyecta una Misión Diocesana.

Jesús no lanzó de golpe a sus discípulos hasta los confines del mundo, sino propone comenzar con un horizonte concreto y limitado, e irlo ampliando hasta la total apertura universal: "Serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra" (Hch 1,8). Es un itinerario gradual o programa en tres pasos o momentos: 1) Aquí: "en Jerusalén" (la Misión comienza en casa, con los cercanos o capturados). 2) Allí: "en Judea y Samaria" (se amplía a los alejados, abandonados, resentidos, fríos). 3) Allá: "hasta los confines de la tierra" (Misión "ad gentes" fuera de la Diócesis o la Nación).

Por eso iniciamos con una "Misión ad intra", dirigida en forma prioritaria a nuestros agentes de pastoral, grupos apostólicos y estructura eclesiales, y luego nos lanzaremos hacia los de fuera. Su objetivo es revitalizar la fe del Pueblo de Dios, golpeado por el fenómeno pandemia, para develar la presencia de un Dios cercano y misericordioso en cada una de nuestras comunidades, siguiendo estos pasos:

Reanimación de los agentes de pastoral:

- Escucha, contemplación y análisis de la realidad (julio-octubre 2021, cada parroquia).
- Fortalecimiento espiritual permanente (Misa, Hora Santa, Confesión, en parroquias y GAM, Jubileos particulares...).

- Eventos en cada parroquia: Taller de duelo, retiros y ejercicios espirituales.

Revitalizar y actualizar la Misión en los agentes de cada sector:

- Semana de actualización (julio-agosto 2021).

- Talleres de formación sobre TIC.

- Jornadas regionales (noviembre-abril).

Salir al encuentro de los hermanos:

- Visiteo de casas anunciando el Jubileo (enero-mayo).

- Escuchar y detectar necesidades y urgencias de sectores geográficos y humanos.

- Realizando acciones que respondan a esas urgencias.

- Promover piedad popular acompañada de signos (sacramentos, sacramentales).

Fortalecer equipos pastorales en los diferentes Niveles de Iglesia:

- Detectar líderes y personas comprometidas.

- Formación permanente de acuerdo al sector.

CALENDARIZACIÓN

En 2021:

Julio-agosto: Encuentros de diálogo en Diócesis para Encuentro eclesial de México (EEM). Escucha del pueblo de Dios y foros temáticos para Asamblea eclesial CELAM (AEAL). Escucha, contemplación y análisis de la realidad por parroquia para la Misión diocesana. Semana de actualización para agentes de sector para Misión diocesana.

Septiembre: Discernimiento comunitario para AEAL. Documento preparatorio del Sínodo.

Octubre: Aperturas del Sínodo.

Noviembre: AEAL. Jornadas regionales para la Misión.

En 2022

Enero - Marzo: Discernimiento comunitario para EEM. Fase sinodal diocesana.

Enero - Mayo: Visiteo de casas por el Jubileo para la Misión.

Marzo: Documento para discernir para EEM.

Abril: EEM. 112°APCEM. Síntesis de Conferencias episcopales para el Sínodo.

LA SIMBÓLICA URBANA COMO CAMINO DE EVANGELIZACIÓN DE LA URBE DE HOY

POSIBLES PUNTOS DE ENCUENTRO

(Pbro. Francisco Ledezma González)

Dios ha hablado en diversas ocasiones y bajo diferentes formas a nuestros antepasados por medio de los profetas, hasta que en estos días, nos habló a nosotros por medio del Hijo (Heb 1,1-2). El Apocalipsis precisa cómo Dios nos sigue hablando: el Cordero Resucitado en la urbe es Gloria de Dios e Impronta, Huella de su ser (Heb 1,3). Juan reconoce su presencia, su hablar y su actuar en culturas no sólo distintas, sino adversas a la comunidad cristiana; reconoce que Dios tiene su Morada en la ciudad terrena. El que hace maravillas se da a conocer en la urbe (Jn 7,4).

Este artículo, con fundamento en la Tesis Doctoral de Benjamín Bravo, pretende explicar cómo el Verbo de Dios que se hace hombre habita en la ciudad y tiene por domicilio también las ciudades religiosas. En ellas está al menos como «semillas del Verbo». La imagen de semilla habla de un germen que no es estático; que tiene vitalidad para desarrollarse y que va creciendo; pero que depende de la calidad y consistencia de la 'semilla' en las distintas 'tierras' o 'ciudades religiosas'.

¿Cómo discernir qué de las otras culturas religiosas son semillas del Verbo y qué es maleza? Jesucristo es el criterio para discernir en las culturas lo que es compatible o incompatible con la fe cristiana: Por sus frutos los conocerán... y los frutos del Espíritu son amor, alegría, paz, tolerancia, agrado,



generosidad, honradez, sinceridad (Ef 5,8-9), rectitud y vida justa (Flp 1, 10). Es decir, el amor al prójimo en todas sus manifestaciones. Donde hay frutos del Espíritu en la cultura en cuestión, hay presencia de Dios. Dios está ahí y, por consiguiente, debemos acogerlos, al menos como 'semillas del Verbo'.

Toda semilla en la simbólica urbana, es puente con la simbólica cristiana, por ello se mencionarán algunas como caminos de encuentro entre ambas simbólicas; es decir, los posibles medios entre la simbólica urbana y la simbólica cristiana para inculturar el Evangelio.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la simbólica de la ciudad de los caminantes.

Los integrantes de esta ciudad regresan a sus comunidades de origen para volver a nutrir y fortalecer el sentido de sus

vidas a través del encuentro con los suyos, con la vivencia de sus festividades y especialmente con la celebración a sus imágenes que dan sentido inmanente y trascendente a sus vidas. La tarea imprescindible para la simbólica cristiana consistirá en contemplar, respetar y valorar sus imaginarios, mitos, símbolos, signos y lenguajes de esta ciudad, aunque no se comprenda del todo su significado.

El siguiente paso consiste en la interpretación o lectura religiosa de todos estos ritos socio-religiosos, que han dado sentido al pasado y contextualizándolos revitalizan el presente y darán vida en el futuro. Y el tercer paso es la contextualización con la Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio.

Así pues, el punto de contacto con esta ciudad de los caminantes consistirá en el conocimiento de la riqueza de su simbolismo en donde se encuentran las semillas del Verbo y en ese lenguaje incorporar el Evangelio a la cultura y la cultura al Evangelio.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la simbólica de la ciudad de los creyentes sin iglesia.

Casi todos los integrantes de esta ciudad tienen el signo del bautismo. Éste es ya la mejor semilla del Verbo. Cumplido este sacramento cultural, termina para ellos su relación con la Iglesia. En algunos la semilla muere desde la infancia, algunos otros la conservan hasta la primera Comunión, al templo regresarán solo en acontecimientos muy importantes, los cuales serán la oportunidad para el encuentro misericordioso.

Su simbólica religiosa la extraen de la misma urbe, en ella encuentran objetos, espacios y momentos sagrados para imaginarse distintos en medio de situaciones límite que padecen, así la urbe los empuja hacia la relación, hacia la co-implicación, a un emparentarse con lo numinoso, religando al hombre y a la mujer con lo sagrado.

En esta ciudad la urbe se torna como posibilidad real del contacto con el infinito, aparece así la impronta o huella de Dios en la ciudad.

Otra semilla a valorar es que no abandonan su identidad, se dicen católicos a su modo o simplemente creyentes. Por lo tanto, todo rostro de ternura, de acogida y estar con las puertas abiertas, por parte de la ciudad cristiana es un puente entre esta simbólica urbana y la cristiana.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la ciudad de la religión del cuerpo.

Esta ciudad está conformada por una multitud de grupos y sectas, murallas que sostienen la vida caótica y desordenada de muchos ciudadanos. Son atentos para acoger en sus asambleas; practican una religión como alivio de la enfermedad corporal o psíquica; son alivio en la estrechez económica; proporcionan ropa y comida a quienes lo necesitan; a muchos símbolos cristianos les dan vida en sus rituales; algunos de sus dirigentes son familias que convierten sus viviendas en templos...

Ante todo, desean curar el cuerpo que es templo del espíritu, lo comprenden como huella de infinitud y plenitud; por su parte, las personas que asisten se sienten aliviados y favorecidas por Dios a través de ellos. Como enseña el Libro del Apocalipsis, son joyas de menor valor que el Jaspe, pero dignas de ser valoradas por la simbólica cristiana.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la simbólica de la ciudad secular.

La semilla del Verbo que esta ciudad conserva es el progreso, que es signo de la resurrección. Si para el autor del Apocalipsis, la urbe «es la realidad actual del futuro de Dios» para muchos de los integrantes de esta ciudad es, al menos, lo primero, realidad actual del futuro.

El modo de ser de la ciudad secular es universal; en ella se encuentran valores que cualquier urbe entiende. Es una forma de sembrar la semilla del Reino de Dios en forma global. Al ser la urbe espacio hegemónico de los mundos de lo material y del poder, propicia condiciones para vivir muchos valores típicos del Reino.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la simbólica de la ciudad postmoderna.

Algunas semillas del Verbo que esta ciudad postmoderna siembra en las urbes, son el empleo de un lenguaje no tanto racional sino más bien simbólico y práctico; la emergencia de nuevas formas religiosas; la búsqueda de lo sagrado con camuflaje secular; la recuperación del símbolo; el crecimiento del macroecumenismo; la valoración de la diferencia, incluido el pluralismo religioso; la comprensión del disidente; el respeto a minorías, que esta 'ciudad' se hace eco de su clamor. También se habla de la experiencia y la realidad de los límites de la existencia humana en el actuar de cada día. En estas realidades en las que casi siempre lo sagrado es muy difuso, la ciudad cristiana puede dialogar y mantener la actitud del discernimiento de las semillas del Verbo, con la conciencia que el Espíritu es el autor de la unidad y de la diversidad aún en esas realidades.

Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana y la simbólica de la ciudad de los guetos.

La urbe vive en sus habitantes la doble imagen de Abel y Caín. Sin embargo, los mismos integrantes de esta ciudad religiosa asumen la doble vocación: son Abel en cuanto aplastados por la descendencia de Caín; pero son Nuevo Caín que asume la vocación de proteger y defender a sus hermanos débiles.

Esta ciudad es anamnesis, recuerdo de la vocación no cumplida por Caín, que es la de proteger a su hermano débil que es desprotegido y descartado por los fuertes. No obstante, los fuertes no se sienten acusados por Dios que sigue preguntando ¿Dónde está tu hermano? La vocación original de Caín está aún pendiente de ser cumplida.

La ciudad cristiana ha de ser el pueblo de Dios defensor de sus hermanos más débiles para ser la urbe santa, la morada de Dios, ha de ser la utopía de toda ciudad al interior de nuestra historia.



Puntos de encuentro entre la simbólica de la ciudad cristiana con todas las ciudades cultural - religiosas.

La Encarnación y la Resurrección de Jesucristo son misterios que aparecen en la urbe. Esta afirmación se resume en la convicción central de Juan en el Apocalipsis: Dios tiene su morada en la ciudad. Esta verdad es topológica, ya que es un hecho, es palabra-acontecimiento, es sacramental. Y esta verdad puede venir aún de aquellos que no reconocen todavía al Autor de la vida o de aquellos que persiguen a la Iglesia (GS 92,5), es paso al anuncio explícito.

Todas las semillas son 'lugares'. Sin embargo, la calidad de ellas varía. Es entonces cuando se puede hablar de semillas que permiten el encuentro de la totalidad de la simbólica urbana con la simbólica cristiana. Cultivar dichas semillas es, para la ciudad cristiana, el culto en que "no se adorará al Padre en este cerro o en Jerusalén, sino en espíritu y en verdad" (cf Jn 4, 21-24).

Especialmente este encuentro ha de darse, como lo considera la simbólica cristiana, en el pobre como rostro sufriente de Cristo. Esta afirmación se remonta a Mateo 25, 31ss, en donde Jesús, como rey, se reconoce en el pobre. Al menos 5 de estas ciudades culturales están integradas en su mayoría por pobres, por lo tanto, el signo por excelencia de la ciudad cristiana es asumir su causa, el pobre es el lugar de Dios, la opción preferencial por la Iglesia. Y como ya lo hemos mencionado anteriormente, la opción preferencial por los pobres no excluye el encuentro y el diálogo leal con todo el pluralismo cultural.

Una cultura renovada itinerante de la justicia y la paz “ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD” (II)

(Sr. Pbro. Miguel Domínguez García)

Tema reflexionado en la XI Asamblea Decanal de Pastoral durante los meses de junio y julio de 2021. Segunda de tres partes.

2. Las realidades detrás de la injusticia y falta de paz

A) La cruda realidad: Hechos que evidencian ausencia de justicia y paz en diferentes ámbitos de la cultura actual.

Detrás de la injusticia y la falta de paz hay causas de todo tipo: moral, psicológico, espiritual, relacional, estructural. Los hechos demuestran que perdemos la paz y sufrimos injusticias por muchas razones. Aunque en ocasiones, nosotros mismos somos causa de que les pase eso a los demás.

a) Ausencia de paz y de justicia que afecta en lo personal.

El juicio negativo de personas y acontecimientos; los sentimientos de inseguridad; la impotencia ante el poder del crimen organizado; la frustración ante la indiferencia de las autoridades; el miedo a que irrumpa el crimen organizado en nuestros pueblos y hasta en la familia, desapareciendo familiares; la percepción de ambiente inseguro en el barrio o el pueblo, por donde uno transita de ordinario; los sentimientos de desesperanza ante el clima de violencia en el país; experiencias de discriminación por cualquier motivo que sea; la dificultad de acceder a más recursos y a la participación política; la lucha interna con el propio egoísmo; el creer que siempre tengo la razón; la violencia de género, sobre todo hacia la mujer; las faltas de respeto a derechos fundamentales; cuando buscamos beneficiarnos de nuestros cargos, trabajos o tareas; la intranquilidad y activismo cotidiano; la falta de sentido de vida plena; la conciencia intranquila por no hacer el bien y evitar el mal; el dejar que se aniden

en el corazón sentimientos de odio, rencor, envidia, ambición; el autoengaño.

b) Ausencia de paz y justicia en el ámbito familiar.

La violencia en cualquiera de sus formas; el abuso de poder por parte de alguno de los miembros; impedir el desarrollo profesional, vocacional o de personalidad; la falta de diálogo y comunicación; el temor de sufrir violencia, envidia o crimen; el machismo, los vicios, la pobreza; la desintegración y disfuncionalidad; el dejar que nuestras familias pierdan esencia, identidad; el ataque de las ideologías neo marxistas y posmodernas a la familia; la violencia ejercida por las TIC a la familia nuclear, al respeto por la vida, a la vocación sagrada de la familia; la desintegración, desarraigo y exposición a otras culturas ajenas a la fe católica, sufrido esto por la necesidad de emigrar; preocupación de los padres por el ambiente en que sus hijos se muevan; desigualdad en las actividades domésticas; ausencia de normas internas de convivencia y responsabilidad en el hogar, así como los respectivos límites y sanciones; el respeto a la individualidad y personalidad de los miembros de la familia; la división y rivalidad por cuestiones económicas, herencias, privilegios; la falta de respeto de los hijos a los papás; no se inculca la paz y la justicia en la educación de los hijos; no se promueve el sentido de solidaridad.

c) Ausencia de justicia y paz en el ambiente laboral.

El soborno; el mal desempeño de nuestro trabajo; los salarios injustos y la falta de prestaciones de ley; no trabajar con gusto;

rivalidad entre patrones y trabajadores por el bien económico; falta de buen ambiente en el trabajo, apocando el trabajo de los demás; desprecio de los trabajos sencillos y de quien los realiza; explotación laboral; la migración a causa de falta de empleo en su propia tierra; los empresarios no tienen incentivos del gobierno, aunque a veces son los que rescatan la economía; el ambiente laboral es muy pesado en muchos lugares; los obreros son presa de los vendedores de la droga, so pretexto de que les ayuda a rendir más y fatigarse menos; necesidad de emigrar de un trabajo a otro, en constante inseguridad por comenzar de nuevo, y eso afecta también al contratante; durante la pandemia muchos perdieron su trabajo o fueron subcontratados; despidos injustificados; jornadas laborales inhumanas.

d) Ausencia de justicia y paz en el ámbito social.

Las calles son presa de la ley del más fuerte; hay sectores muy vulnerables que son maltratados y despreciados; nuestros pueblos están en manos de los cárteles, en temas de seguridad policiaca; indiferencia a las necesidades de los demás; ambiente de crítica y chisme; sociedad sin escrúpulos, ambiciosa, que arrebatata y vulnera; discriminación de cualquier tipo; violación de los derechos humanos; desigualdad económica, educativa, de oportunidades, etc.; el crimen organizado opera y se adueña de barrios, sectores humanos, ambientes; nadie tiene un plan integral de desarrollo para el bien de todos; desvinculación de lo sagrado y despreocupación por el cuidado de la vida; organismos internacionales impulsan ideologías que vacían de contenido cristiano y de valores, temas tan delicados como la vida, la sexualidad, el matrimonio, la moral social, la educación; aumento preocupante de la pobreza.

e) Ausencia de justicia y paz en las instancias que deben impartirla.

Corrupción descarada y creciente, hay nepotismo, ineptitud; los funcionarios de estas instituciones se venden por dinero,

poder, compadrazgos, miedo; hay instituciones muy respetables en sus fines: centros de mediación, CNDH, Suprema Corte, Corte Interamericana de Derechos Humanos, etc.; permea la sensación de impunidad, la burocracia y la ineficiencia; a la policía vial de caminos carreteros se les llama "mordelones", porque hacen daño al pueblo con sus multas injustas; los sindicatos son más políticos que para lo que fueron creados, para mediar entre trabajadores, patrones y gobierno; muchas instancias de justicia están compradas por el crimen organizado, las bandas delictivas, el narcotráfico; la policía suele ser corrupta y poco preparada, está vendida; las verdaderas víctimas de los delitos son maltratados por los encargados de impartición de justicia y pocas veces proceden sus demandas; los que tienen poder y dinero son los beneficiados por la justicia; los organismos son parciales.

B) El ambiente cultural subyacente en la vivencia de justicia y paz.

Hemos mencionado aspectos que molestan la vivencia de estas virtudes, valores o actitudes de justicia y paz. El señalar la carencia o ausencia de justicia y paz no es pesimismo; desgraciadamente la realidad supera la redacción.

Hay muchas personas pacíficas y justas, incluso algunas instituciones practican ejemplarmente estas virtudes, pero nuestro plan de pastoral, nosotros los agentes de pastoral y el pueblo de Dios anhela vivir más ampliamente este sueño, de tal manera que la cultura que nos toca evangelizar y heredar, esté permeada desde sus raíces hasta sus frutos, de la justicia y la paz que Cristo vino a traernos con su Muerte y Resurrección.

Mientras tanto, sigamos analizando las culturas de hoy para ver dónde radica su enfermedad, por qué es débil su sistema inmune, al grado que adolecen de principios, motivaciones, ideales y valores para vivir la justicia y la paz.

Nuestro VI PDP nos ofrece un diagnóstico, o mejor dicho, varios diagnósticos

que ayudan a detectar las deficiencias culturales y nos posibiliten recetar la medicina adecuada a estos tiempos tan necesitados de justicia y paz, y al mismo tiempo, tan carentes de ellas.

a) El cambio de época y sus nuevas jerarquías de valores.

En un hecho de primera observación reconocemos que el sistema de valores e ideales de hace medio siglo, no es lo valioso para las generaciones actuales, no siempre equivale a los valores de la modernidad o previos a ella. El cambio de época viene con su propio paquete de aspectos valiosos: las relaciones virtuales sobre las presenciales, lo global sobre lo local, la prioridad de la emoción sobre la razón, el tiempo corto e inmediato sobre lo prolongado y duradero, etc. Son muchos los valores que ahora interesan y muchos los que se dejan de lado (VI PDP 27-28).

Y no juzguemos tan fácilmente la generación actual, pues no son totalmente responsables de este modo de valorar las cosas, ya que son hijos de su tiempo y además, han heredado de las épocas anteriores algunas de las causas que generan su perfil de cristal, líquido, diferente. Además, los valores proclamados y vividos hoy, son también eso, "valores".

Es un error acercarse a la cultura condenándola en bloque, pues no puede estar todo mal en una cultura o en una época, sea pasada, sea presente. Así: antes todo era bien, todo mejor; o antes todo mal. Así como pensar que hoy todo bien, todo mejor que antes, o todo mal, todo peor que antes. La realidad y la cultura no son condenables en bloque, ni justificables en bloque. Siempre tienen de todo; a nosotros nos toca discernir desde el evangelio.

Saber integrar lo mejor de cada generación, de cada cultura, sin ser eclécticos, sin sobreponer las realidades, sin pretender hacer bueno lo que de por sí es malo, o malo lo que es bueno, esa es una buena labor evangelizadora al comienzo. Sabemos

que en esta integración juega un papel muy importante la actitud de discernimiento, de justa valoración de la realidad, profundizando sus causas y sus justos reclamos, hasta en lo que aparentemente "no nos dice nada".

Así tenemos que las jerarquías de valores de las actuales culturas, son un lugar teológico para la evangelización y la acción pastoral. ¿Cuál valor o cuál jerarquía de valores me ayuda más al encuentro con Cristo y con el hermano? ¿Cuál favorece más mi realización personal, entendida como humanización y semejanza con Cristo, hasta alcanzar la estatura del hombre perfecto, Jesucristo? (GS 12 y 22).

Los nuevos valores resaltados por la sociedad actual no están ahí para que nosotros los condenemos, sino para que aprendamos de ellos y asumamos lo bueno y verdadero que ofrecen, siguiendo la dinámica y sabiduría de la Encarnación. Después vendría la invitación a la conversión a la luz de la Persona de Jesucristo y de su Evangelio, iluminados con la verdad espiritual que radica en la Iglesia.

Nos preguntamos en un discernimiento creyente, si los valores que animan las culturas actuales llevan al hombre a un nivel verdadera y plenamente humano o más bien debilitan su vocación de plenitud (VI PDP 26). Precisamente la ausencia frecuente de la justicia y la paz en la cultura actual, no solo proclamada sino vivida en la cotidiana concretez de tiempos, lugares y estructuras, es lo que nos hace dudar de la convicción con que el hombre moderno pueda luchar por ellas, así como de la necesidad de motivarlo y convencerlo de la importancia que tienen para la supervivencia de la humanidad, para la felicidad y el sentido que aportan a la existencia (VI PDP 27-28).

b) La crisis antropológica: debilidad inmunológica en la propia dignidad y en el ambiente cultural.

La riqueza cultural de nuestra diócesis se enfrenta en la actualidad con el reto de los profundos cambios de época, mismos que

podemos englobar en una categoría recurrente en los análisis de realidad diocesanos: "CRISIS ANTROPOLÓGICA".

Esta profunda transformación cultural tiene dimensiones insospechadas que surgen y a veces provocan esta crisis en la identidad del hombre, de su sentido de la vida, de la razón y origen de su existencia.

Esta crisis antropológica cultural provoca una serie de injusticias que desembocan como en cascada en la pérdida de la paz en diferentes niveles, pues provoca una terrible desestructuración del tejido social y un crecimiento exponencial de la pobreza (VI PDP 75).

En sus raíces profundas esta crisis es la negación de la primacía del ser humano (EG 55), y del proyecto de Dios en él. De ahí que si hablamos de ambientes subyacentes a la carencia de justicia y paz, no podemos dejar de lado la crisis antropológica, que sin duda es también en mayor medida, crisis teológica.

¿Cómo aborda nuestro VI PDP este tema?

- Crisis antropológico-cultural: bajo este rasgo hemos querido englobar muchos otros en nuestro VI PDP. Y si bien es cierto que se redacta en clave de crisis, sabemos que implica riquezas pasadas y por venir (cfr. VI PDP 75. 76. 30). No podemos ignorar que vivimos en una época de cambios profundos y acelerados (GS 4), que se manifiestan en cambios de valores, de pensamientos, de modos de vivir. Este cambio de época surge y también provoca cambios culturales que retan y desafían la vida humana y la evangelización de la Iglesia.

- Los cambios culturales son patentes y constatables en nuestra diócesis: cambio en la jerarquía de valores; globalización de la indiferencia; cultura del descarte, de la apariencia, del espectáculo; individualismo; relativismo ético y moral; materialismo; secularismo; permisivismo; hedonismo; cultura líquida; crisis de las instituciones; ser humano frag-

mentado; desintegración del tejido social (VI PDP 29. 30).

-Cultura del descarte: de bienes, de materias primas, de recursos humanos y de personas. Este rasgo cultural implica una tremenda degradación de la dignidad de la persona (VI PDP 322-323).

-El consumismo que sofoca el desarrollo humano y genera desilusión en la vida de las personas (VI PDP 367). El ser humano se convierte en objeto de consumo y en consumidor.

-Narcocultura: su influencia en los jóvenes y lugares más vulnerables (347). Ha permeado de forma profunda y acelerada la vida social y ha provocado la desestructuración del tejido social. Las TIC la promueven en ocasiones como estilo de vida (VI PDP 329). Este hecho del narco debilita la cultura en muchos sentidos (VI PDP 103. 146. 96. 104). Los jóvenes son víctimas frecuentes (VI PDP 212). Por desgracia, este fenómeno va unido a una violencia omnipresente con raíces históricas (VI PDP 50).

-Cultura juvenil tiene rasgos muy propios: están inmersos en el estilo de vida del descarte, del mundo digital, de la aldea global, de la colonización cultural, de las ideologías. Se encierran en mundos con "egos" reducidos y pequeños, incluida su espiritualidad que no acepta la Iglesia, el compromiso, las normas, las instituciones. (VI PDP 207-272). Los jóvenes no tienen muchas oportunidades de trabajo (VI PDP 34).

-Débil sentido de identidad (personal, familiar, cultural), y de pertenencia: sobre todo en las grandes ciudades, en los migrantes (VI PDP 46).

-Pérdida de autoridad y fuerza de algunas instituciones como la familia, la sociedad, la escuela: dejan de ser referentes de educación (VI PDP 330).

-El individualismo: cada vez más gente aislada y sola de cara a sus aparatos electrónicos y sus redes sociales. Las relaciones interpersonales se empobrecen: poco diálogo, comunicación y solidaridad (VI PDP 332) Se sobrevalora el individuo, que termina aislándose de la experiencia comunitaria (familia, Iglesia, sociedad); y esto le genera debilitamiento en su identidad y pertenencia (VI PDP 37).

-El urbanismo y fenómeno de la urbanización: territorial y cultural; favorece la pérdida de identidad (VI PDP 35).

- Materialismo (VI PDP 395), nacido del sistema neoliberal, que propone la economía como uno de los mayores bienes deseables.

-Relativismo moral, con debilitamiento de las verdades objetivas y universales: valor de la vida humana, de la dignidad de la persona, del destino universal de los bienes (VI PDP 324).

-Religiosidad a la carta, sin compromiso, acomodada al ego (VI PDP 325).

-La emigración: favorece la economía de las familias, pero también su desintegración (VI PDP 326).

-Está creciendo otra manera de ver nuestra relación con la creación (VI PDP 421), generando una conciencia más ecológica (VI PDP 424), con más cuidado del mundo, del medio ambiente (VI PDP 402) y la calidad de vida de manera holística y solidaria (VI PDP 413).

-Nuevos pobres y pobrezas: por el capitalismo salvaje (VI PDP 31), pobreza multidimensional en educación, laboral, espiritual. Esto aumenta la frustración, el resentimiento, la indiferencia, odio, violencia, muerte (VI PDP 31-34).

-Familias con serios problemas: para enfrentar las asechanzas de las nuevas ideologías y ambientes imperantes. Todos los rasgos que aquí mencionamos afectan directa y profundamente el seno de las familias, generando serias dificultades para que vivan la unidad, la fidelidad, la indisolubilidad, el amor mutuo, el respeto a la vida (VI PDP 151-171).

Muchos aspectos generados por la crisis antropológica son campo de cultivo (cultura), para la injusticia y la falta de paz, en lo personal, familiar, social y en lo global. Pero también pueden radicar ahí, en el seno de la crisis, los reclamos a recibir el Evangelio y los retos a nuestra pastoral diocesana.



SAN JUAN DE LOS LAGOS

sede del XIII Festival Bíblico Nacional



El 15 de abril de 1974 el Sr. Arzobispo-Obispo Francisco Javier Nuño envió una circular en la que dice: "Anuncio con gran gozo a los Señores Sacerdotes, a las Comunidades Religiosas, a los organismos de Apostolado Secular y a toda la Familia Diocesana... que la Providencia de Dios ha hecho que se elija nuestra Diócesis... para que se celebre aquí el festival Bíblico Nacional, durante los días 3, 4 y 5 de septiembre del presente año"¹. Todo esto en el marco de la celebración del Año Santo, con el tema de la renovación, la reconciliación y la conversión. El lugar donde originalmente se había proyectado realizarlo era el santuario de Nuestra Señora de Ocotlán en Tlaxcala, pero por el prolongado estado de coma del Sr. Obispo D. Luis Munive y Escobar, lo transfirieron a San Juan de los Lagos. Sería el evento de transición entre los Festivales y Concursos bíblicos del Movimiento Bíblico Nacional, y los Encuentros de Pastoral Bíblica, para la reflexión y el testimonio.



El primer día del festival se inició a las 9 am., con las inscripciones de todos los participantes en el Colegio Independencia. A las 3 pm., los participantes y toda la población sanjuanense se dieron cita en la Plaza de Toros "El Milagro" para el rezo del Vía-crucis viviente.

A las 4 pm. tuvieron un encuentro todos los promotores de la Pastoral Bíblica en el salón de actos del Colegio Bolonia.

A las 5 pm., los colegios, los visitantes y la población recibieron muy festivamente por la calle Benigno Romo al Sr. Delegado Apostólico en México Dr. D. Mario Pío Gaspari.

Después se reunieron los participantes en el templo parroquial de San Juan Bautistas para iniciar la procesión con la Palabra





de Dios desde ese lugar hasta la Catedral Basílica de Nuestra Señora de San Juan, presidida por el Arzobispo-Obispo Francisco Javier Nuño y dando la declaración de apertura del festival el Sr. Obispo Manuel Samaniego. En un acto seguido se celebró la Eucaristía, la cual fue presidida por el Delegado Apostólico Excmo. Sr. D. Mario Pío Gaspari. Resonó todo el atrio y la plaza principal con el canto unánime del Himno del Festival "Santa Biblia en San Juan", acompañada por los sonidos de viento de la Banda del Estado, que se cantarían en todos los actos.

Terminada la celebración Eucarística, se ofreció en la plaza principal de la ciudad de San Juan de los Lagos una serenata.

El segundo día, se realizó el Concurso Bíblico de los niños en el Colegio Independencia a las 9:30 am. Dando inicio con una oración comunitaria y un momento de ambientación. A la misma hora los jóvenes se reunían en el colegio Bolonia para hacer su participación.

Los adultos tuvieron su encuentro en lo que en ese momento eran las instalaciones del Seminario Diocesano (casa anexa al templo de Tercera Orden).

Los seminaristas y los promotores de la pastoral bíblica se reunieron en el edificio que es actualmente la Casa de la Cultura, entonces lugar del Timbre y Telégrafos, donde compartían testimonios, hacían evaluación y tomaban acuerdos prácticos.

El tercer día se realizaron las finales del Concurso Bíblico en los diversos niveles, en sus respectivos lugares.

La Clausura del Festival Bíblico se realizó en el atrio de la Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, en donde participó el Padre Guillermo Dip, promotor Bíblico Nacional, dirigiendo unas palabras a todos los participantes, y declaró oficialmente clausurado el festival el Excmo. Sr. Rogelio Sánchez, Obispo de Colima, entre el repique de las campanas, el revoloteo de palomos, y los cohetes de trueno y de colores.

El Sr. Arzobispo-Obispo Francisco Javier Nuño agradeció a todos los participantes y a quienes colaboraron en la realización de tal evento. Mencionamos al Pbro. Raúl Cortés quien formó un magnífico coro con voces de toda la Diócesis para los distintos eventos, y del cual algunas muchachas habían salido lastimadas al romperse una gradería en el Colegio Independencia en una representación de la Historia de la Salvación. Los seminaristas diocesanos del Seminario Mayor, entonces en Guadalajara, colaboraron intensamente en la logística y el servicio litúrgico. Las distintas Asociaciones Religiosas de San Juan de los Lagos y de algunos lugares cercanos, las comunidades de consagrados y consagradas, y los colegios, tuvieron una participación digna de mención. También las autoridades civiles y organizaciones ciudadanas colaboraron con entusiasmo en este magno evento de alcance nacional, marcando un hito importante en la historia naciente de nuestra Iglesia particular.

SINODALIDAD

Desde el Observatorio Pastoral (II)

3. Sinodalidad es corresponsabilidad

11/06/2021 (vidanuevadigital.com)

Está claro que construir una Iglesia sinodal con una estructura colegiada implica apostar por una mayor participación, diálogo, escucha y réplica. Todo desde la cultura del encuentro y la conciencia de la riqueza de la unidad en la diversidad, sin prejuicios ni condenas. Pero, ante todo, con el convencimiento de que caminar juntos solo tiene

sentido si nace de un discernimiento que va más allá de un debate parlamentario o un análisis intelectual, para empaparse de la acción del Espíritu y desde la fidelidad creativa del Evangelio, pero siempre en comunión con el Sucesor de Pedro, a la manera del gesto de liderazgo corresponsable del cardenal Marx.

4. IGLESIA SINODAL: PUEBLO SANTO DE DIOS EN CAMINO

Jun 5, 2021 Mario De Gasperín Gasperín, (elobservadorenlinea.com)

Oímos decir con frecuencia que debemos recobrar la normalidad, sin caer en la cuenta que fue esa "normalidad" la que provocó esta crisis. Hemos aceptado el proyecto inhumano de desarrollo que se nos ha impuesto.

El Papa Francisco nos pide intensificar el proceso de conversión contra cualquier poder absoluto también en la Iglesia, como nos previno Jesús. La afirmación conciliar es contundente: "Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino construyendo un Pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente" (LG 9). Este postulado derriba, de un solo golpe, el individualismo obsesivo.

"Caminar juntos con el Señor" es ser católico, Iglesia sinodal. Sin la sinodalidad lo eclesial, lo católico, se desvanece y se torna

una fantasía. Este vacío ominoso se busca cubrir con ceremonias vistosas, apariciones sociales. Todo eso carece de sustancia, de amor y compromiso serio con Jesucristo y con los hermanos.

San Ignacio de Antioquía, obispo en camino al martirio, se definía como Teóforo, es decir, portador de Dios, porque iba a dar testimonio de Jesús frente a los leones y al populacho en el coliseo de Roma. Caminantes con Jesús es nuestro título de honor.

5. La sinodalidad en la Iglesia

16 de Setiembre de 2019 [Juan Manuel Hurtado López] (amerindiaenlared.org)

Introducción

El Papa Francisco ha insistido en que la sinodalidad es la forma de una Iglesia en salida hacia las periferias geográficas y existenciales, un modelo de Iglesia no autorreferencial, sino servidora de la vida, de la causa de Jesús. "Es el intento de una Iglesia más Sinodal. Es decir, una Iglesia capaz de revivirse internamente para cambiar de ritmo, para cambiar su modo de caminar, y que reconozca a los sujetos diversos que la interpelan. Una Iglesia que se organiza buscando un modo de gobierno más Sinodal, es decir, más participativo, colegial, de mayor comunión.

La base escriturística y teológica de la sinodalidad

San Cipriano en el 250 escribe a sus sacerdotes: "no tomar ninguna decisión por mí mismo sin el consejo de ustedes y sin el consenso del pueblo". Para S. Juan Crisóstomo, Sínodo es el nombre de la Iglesia: estar juntos en la asamblea y ofrecer la alabanza al mismo tiempo y con todos.

La praxis de sinodalidad

Lo fundamental es escuchar a todos dentro del pueblo de Dios, pero también cuentan la virtud de la prudencia, el respeto, la corresponsabilidad misionera.

Sinodalidad: caminar juntos

El Documento preparatorio para la asamblea sinodal de octubre señala: "confiamos en que la Iglesia, enraizada en sus dimensiones sinodal y misionera, pueda generar procesos de escucha (ver-escuchar), procesos de discernimiento (juzgar), para poder responder (actuar) a las realidades concretas de los pueblos amazónicos.

La comisión teológica internacional formula la sinodalidad: "específica forma de vivir y obrar (modus vivendi et operandi) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar de todos sus miembros en su misión evangelizadora".

Se trata de un espíritu y un método de vida para dar testimonio. Grandes riquezas le aguardan a la Iglesia en este largo camino de la sinodalidad que apenas empieza.



IMPLICACIONES PASTORALES

- Se ha reflexionado mucho sobre las consecuencias que ha tenido y sigue teniendo el clericalismo, se ha buscado cómo poder superarlo para poder ser una Iglesia más servidora y testigo de la presencia de Dios en el mundo. Nos alienta que en los últimos años se ha venido promoviendo mucho el ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que se pone en camino con todo el pueblo de Dios, se va involucrando a los laicos a la ruta de la salvación y los coloca como protagonistas de la obra de Jesucristo. La sinodalidad es el paso de un cristianismo de escucha a uno de participación.
- Los jóvenes de hoy son más cuestionantes, piden razones de todas las acciones, es por eso que no basta dar una indicación, sino explicar el por qué es necesario lo que hacemos; ahí se explica las crisis de las instituciones, entre ellas parte de la crisis de la Iglesia que ve el ausentismo de los jóvenes como algo preocupante. Si los jóvenes de hoy son más relacionales, participativos, el tema de la sinodalidad nos da la oportunidad de acercarnos al mundo juvenil para descubrir sus anhelos y llegar a ser compañeros de camino.
- La Iglesia siempre debe estar en estado de misión, siempre tomando la ruta que marca el Espíritu, así como lo señala el libro de los Hechos de los Apóstoles que enviaba a sus apóstoles donde lo quería el Espíritu. Una Iglesia que vive la sinodalidad es la que sigue la encomienda del Padre, la que tiene la misión de caminar juntos con el Señor, la que se va encontrando con el Dios de la vida porque va experimentando la presencia del Salvador en todo lo que va realizando.
- Si nos hemos estado acostumbrando a trabajar cada quien por su cuenta, o encerrados en nuestra parroquia, o pensando que somos Iglesia porque estamos en un grupo que no quiere saber nada de los demás, es necesario salir de esta supuesta buena normalidad e iniciar ahora el estilo que quiere Dios para los cristianos. El Papa nos pide un proceso de conversión que nos lleve al encuentro de los demás y a ser portadores de Dios.
- Es desde la sinodalidad como podremos ser una Iglesia en salida, que busca a las ovejas descarriadas y llegamos a ser pastores con olor a oveja, una Iglesia incluyente más en sintonía con los que sufren y han sido excluidos.

CONGREGACIÓN DE MISIONERAS GUADALUPANAS

Cuando nuestro país se encontraba en una inestabilidad económica, política, social y religiosa, presagiándose la revolución cristera, en Guadalajara, Jal., Dios tocó el corazón del P. Manuel Escanes Torres y la Rvda. Madre Mercedes Jiménez Urzúa, para dejarlo todo y dedicar su vida a ayudar principalmente a la niñez desvalida, pobre y desamparada brindándoles hogar y educación. El 16 diciembre 1916 inician la obra de Dios con seis niñas huérfanas, surgiendo así en la Iglesia y para la Iglesia la congregación de Misioneras Guadalupanas. Recibimos la aprobación diocesana, el 15 mayo 1963 y aprobación pontificia el 12 diciembre 1993, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe.



NUESTROS FUNDADORES

El P. Manuel nació el 18 febrero 1879 en Guadalajara, de Manuel Escanes y Francisca Torres, familia Cristiana y de buenas costumbres. Desde niño sintió el llamado de Dios y en su primera Comunión decidió que Cristo sería el centro de su vida. A los 13 años ingresó al Seminario, destacándose por su obediencia, respeto, piedad, bondad, exquisita caridad y devoción a la Santísima Virgen María "Madre Santa". Inspiró su ministerio de sacerdote su amor a los pobres: "Lo que hagas a uno de estos pequeños a mí



me lo hiciste" (Mt 25,44). Murió el 12 octubre 1940, dejándonos como herencia la contemplación de la Encarnación de Cristo en el hermano: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14). Sus restos fueron trasladados del Tepeyac a la Casa General de Guadalajara (Justo Sierra 2058) el 28 julio 2001.

La Madre Mercedes nació el 3 noviembre 1871 en Ciudad Guzmán, Jal., de Jesús Prócoro Jiménez y María de Jesús Urzúa. Se distinguió por su gran amor a Cristo en la Eucaristía y a la Virgen María; la oración, en búsqueda de Dios para hacer su voluntad. A los 39 años Jesús le pide: "Vende todo lo que tienes y sígueme" (Lc 18,22). Ingresó al Primer Monasterio de Adoratrices de Guadalajara, y se retiró por motivos de salud. En San Sebastián de Analco expresa al Padre Escanes en confesión su deseo de ayudar a la niñez pobre y desamparada. Juntos unen su ideal atendiendo a 6 huérfanas que Dios puso en su camino. En 1926, al desencadenarse la Cristiada, la Congregación se ve afectada en sus comunidades e internados. La Madre, con algunas hermanas, desde el convento de Santa María, en Santa Fe Nuevo México, trabajaron en misiones con pobres y pueblos indios, ganando su corazón. Su anuncio del Evangelio llegó hasta Azusa,

California y San Antonio, Texas. Murió el 16 septiembre 1954 después de orar y bendecir a su Congregación. Heredó su lema "¡Sólo Dios!" y enseñó con su vida el Camino de la Santidad en el servicio a los niños y jóvenes con una actitud de disponibilidad en la misión "Aquí estoy Señor, envíame" (1Sm 6,8).

CARISMA

Nuestro carisma es anunciar el Evangelio desde el Anonadamiento de Cristo según el Proceder de Santa María de Guadalupe. Es decir, llevamos el mensaje de Cristo sabiendo que siendo todo un Dios toma nuestra fragilidad humana haciéndose hombre para elevar nuestra dignidad perdida por el pecado, y seguimos el ejemplo de Santa María de Guadalupe en su proceder hacia Juan Diego.

MISIÓN

Nuestra misión es hacer presente con particular intensidad el misterio del Anonadamiento de Cristo, sirviendo en la Iglesia en la atención, cuidado y educación de la niñez y juventud, a través de: colegios, casa hogar, catequesis y misiones, procurando que cada uno de estos sea un centro evangelizador donde Dios sea conocido y amado.

PRESENCIA EN LA DIOCESIS

La Srita. Hermelinda González Fernández pidió y apoyó al párroco de Santa María de Los Lagos para que solicitara la comunidad religiosa al Sr. Arzobispo D. Francisco Orozco y Jiménez, para formar en los valores cristianos a un grupo de niñas y jóvenes huérfanos. La Providencia encomendó a

las primeras religiosas, llegadas en 1932, el cuidado de las niñas del Orfanatorio Guadalupeño (Juárez 207) en Lagos de Moreno. En 1964 se funda el colegio Leona Vicario para seguir brindando amor y educación a la niñez más desprotegida.

Han enriquecido a la Diócesis en la transmisión de una educación y formación cristiana en sus alumnos, algunos han ingresado al seminario y vida religiosa. Han apoyado a la Parroquia en catequesis y liturgia. Apoyaron en la cocina del Seminario de San Juan de los Lagos al pasar a la actual casa del Seminario Mayor. Por razones de tiempos y de trabajo, tienen poca relación con otras comunidades religiosas del decanato, pero participan en los retiros bimestrales diocesanos y en los cursos.

MISIONEROS LAICOS GUADALUPANOS

Son cristianos que libre y voluntariamente deciden colaborar en la viña del Señor para extender su Reino, viviendo y compartiendo la espiritualidad y carisma de la Congregación. Viven el espíritu del anonadamiento de Cristo como signo de entrega y servicio desde sus familias y sociedad, sellando así un pacto de amor con Cristo y Santa María de Guadalupe que les impulsa a servir con ternura. Están en Pijijapan, Chis y en La Peca - Perú.

SANTOS PATRONOS:

Nuestra Señora de Guadalupe y san Juan Diego: nuestros Fundadores se inspiraron en su proceder para llevar el Evangelio a los más pobres y consagraron la Congregación a nuestra Patrona y Reina.

San José: nuestros niños internos y las religiosas acudían a él como Padre del Niño Jesús. Fue padre providente en las necesidades y hasta la fecha acuden a él como protector de la Congregación.

Sagrado Corazón: es su devoción principal; la Congregación desde sus inicios se siente amada y atraída por Él, por su amor misericordioso, y acuden a Él con mucha confianza: "Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío" o "Todo por Ti, Corazón Eucarístico de Jesús".



NECESITAMOS AFECTO Y LO CONSEGUIREMOS A CUALQUIER PRECIO

*(Lic. Carolina Téllez Estrada.
Especialista en Protección de Menores)*

(Dando continuidad al artículo que se publicó en el mes de junio, queremos seguir profundizando en la vulnerabilidad).

Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la Cruz Roja llegó a las zonas devastadas a brindar refugio, alimento y atención médica a los niños que se encontraban en las zonas bombardeadas, notaron que, pese a sus esfuerzos médicos, a sus atenciones alimenticias, los niños morían sin razones aparentes o médicamente explicables, hasta que una enfermera de cuneros, comenzó, por pura compasión, y en contra de las costumbres de la época, a cargar y arrullar a los niños... y entonces, el milagro sucedió: los pequeños comenzaron a mejorar.

A partir de esa experiencia, cientos de estudios al respecto confirman científicamente que el ser humano necesita más que las condiciones físicas aceptables para sobrevivir. El afecto es una condición sin la cual no podemos vivir.

Idealmente, los seres humanos hemos crecido en hogares que brindan, al menos, lo mínimo indispensable para sobrevivir en términos físicos y afectivos, pero, todos tenemos algún tipo de carencia que está en el corazón impresa, nos demos o no cuenta de ello.

Por lo anterior, tenemos una particular responsabilidad en nuestras vulnerabilidades y en no trasgredir las vulnerabilidades ajenas.

Cuando por nuestra profesión o vocación, tenemos un poder que ejercer o, dicho de mejor manera, tenemos un servicio que ofrecer, ahí es donde nuestra calidad humana se ve puesta a fuego. Seas un catequista o un Sacerdote, un psicólogo o un orientador vocacional, un maestro o un entrenador, un maestro o un padre de familia, frente a ti, tienes a seres humanos con carencias y vulnerabilidades sobre las que has de responder. Tenemos en nuestras manos la vida y la integridad de las personas que se nos encomiendan.

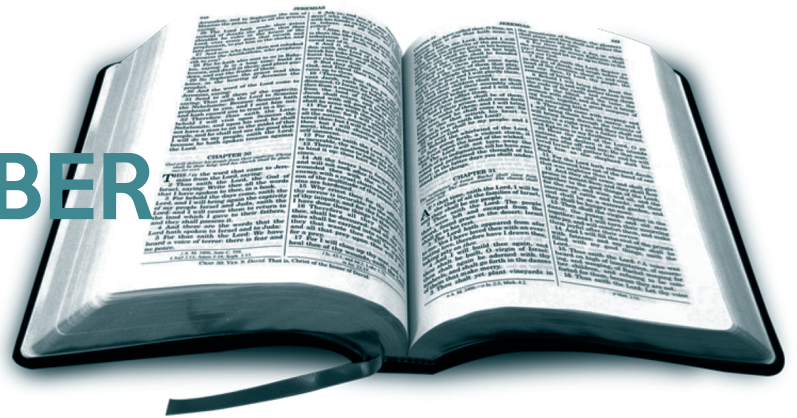
Jesús en el evangelio es duro y claro al afirmar: "Es imposible que no vengan tropezos, pero ¡ay de aquél por quien vengan! Más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo arrojaran al mar, que servir de tropiezo a uno solo de estos pequeños" (Lc 17, 1-2).

¿Por qué fue Jesús tan tajante con esta afirmación? La razón es que Él, siendo humano, reconociendo en sí mismo, en su carne, y sin perder su condición Divina, percibió la importancia de cuidar de los vulnerables. Y esto aplica, a los pequeños: niños, niñas y adolescentes, pero también, como lo decíamos antes, a aquellas personas adultas que, pasando por una crisis, una situación de vida complicada, se ponen en tus manos para poder sobrellevar su vida, para encontrar el sentido de vida, para re conectarse con su propósito, para sobrevivir, física, emocional o psicológicamente, todos ellos, son encargados y especialmente amados del Padre... Y tú y yo ¿cómo actuamos ante ellos?, les damos el afecto puro y la aceptación incondicional? ¿Les ayudas a crecer como seres humanos amados por Dios? O por el contrario, ¿nos acercamos inapropiadamente, aprovechándonos de su necesidad de afecto, viendo que no nos rechazan, avanzando hacia una cercanía inapropiada?

Nuestra responsabilidad como Iglesia, es SANAR las heridas y ayudar a las personas, haciendo presente al Dios Vivo, que está para y con todas y todos, en cualquier circunstancia, y si frente a ellas, dejamos de ver al prójimo como un sagrado otro, al cual respetar, guiar y acompañar, y buscamos satisfacer nuestras propias carencias, entonces, tergiversamos, traicionamos y pervertimos lo que nos ha sido encomendado.

Comencemos por revisar a conciencia cómo estamos tratando a nuestros hermanos y hermanas pequeños y vulnerables, sin importar la edad, y pongamos los límites adecuados para que Dios siempre se haga presente en nuestras relaciones pastorales o profesionales y seamos testimonio vivo de Jesús Resucitado, de que la Buena Nueva es posible a pesar de las adversidades de la vida y que hemos sido enviados a ayudar y no a ser tropiezo para los más pequeños.

MEJOR LIBRO... NO PUEDE HABER



Jaime, es un joven-maduro, que a lo largo de su caminar, ha llevado toda una experiencia de vida en la que se ha encontrado con un sinnúmero de situaciones, desde una adolescencia absorta por los vicios y el libertinaje, hasta la fuerte tragedia de un accidente, entrada la juventud, que por más de 8 meses lo dejó en cama, parapléjico; ¿Qué podría hacer un joven, a sus 22 años, encerrado entre 4 paredes?, sin amigos, sin posibilidad de salir, de valerse por sí mismo, de seguir disfrutando de su vida feliz mágica, sin preocupación alguna, más que disfrutar...

Un libro, un libro sería la mejor de las opciones, pensaba su afligida madre, eso lo llevaré, pero... ¿qué libro, qué le gustará...? Entre todos, que de paso sea dicho -muy pocos-, estaba uno, adornando la sala, en un pedestal de madera; era un libro con el canto de color oro, con algunas laminas a colores, la pasta muy blanca, y con letras brillosas decía "Sagrada Biblia". Ése será el mejor libro, tendrá mucho tiempo para leerlo, y sin duda le gustará.

A la mañana siguiente, muy gustosa la Señora, le llevó aquel libro, cuando Jaime vio lo que era se enfadó y molestó con su madre, reprochándole por qué la decisión de llevarle ese libro, si ella bien sabía que Dios no existía, que no le había librado del accidente y que no tenía razón de creer más en Él. Después de escuchar tantos reclamos, aquella pobre madre dejó la Biblia sobre la cómoda, al lado de la cama de su hijo... A las pocas semanas, Jaime empezó a tomar la Biblia y hojearla, primero las imágenes, después algunos versículos, y poco a poco se fue sumergiendo en ese mundo. Con el

paso de los días aquel joven empezó a cambiar su actitud, se mostró más sereno, noble, comprensivo. Después de un año, al poder recobrar la movilidad, e iniciar a valerse por sí mismo, decidió acercarse a su parroquia, pues le habían dicho que había un sacerdote que daba cursos de Sagrada Escritura. Interesado en ellos, acudió, y con el paso de los meses, se fue enamorando más de su Biblia, a tal grado que descubrió cómo en muchas ocasiones la Palabra de Dios es utilizada de muchos modos y maneras, pero en muchos casos de manera negativa; ya sea para condenar o manipular a la gente, para utilizarla más en beneficio propio, para excusarnos a nosotros mismo o a otros de nuestras acciones, pero en muy pocas ocasiones es tenida con amor y cariño para orar con ella, para permitir que sea luz en nuestro camino, no permitimos ser interpelados por ella, tan solo para escuchar a Dios mismo que nos habla y que nos comunica su amor, el alimento espiritual para nuestro espíritu.

Al estar en el Mes de la Biblia, sepamos redescubrir la importancia, necesidad y urgencia de la Palabra de Dios, para nuestra vida, para la Iglesia y para el mundo, y no permitamos que dicha Palabra se convierta en hojitas dominicales hecha abanicos, o en fuego para la parrillada, o en base para la jaula de los pájaros, o en misales que al final de mes no se sabe qué hacer con ellos. Dejemos que la palabra de Dios sea hoy, mañana y siempre "lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero" (Sal 118, 105)

LA GUERRA DEL ENTRETENIMIENTO

(Pbro. Sergio Abel Mata León)

En tiempos de pandemia, ver películas y series en casa se ha convertido en algo muy popular. El encierro ha disparado el éxito de las plataformas de películas y series en línea.

En esta nueva realidad, sitios como Netflix, HBO, Disney y Amazon son más populares que los canales abiertos de televisión. De hecho, cada vez más personas han dejado las transmisiones abiertas y se han aficionado a las nuevas ofertas de entretenimiento.

Sin embargo, el usuario final, puede perderse en el mar de opciones, por ello hoy proponemos algunos consejos para poder aprovechar tu tiempo antes y después de ver una película.

1. Selección inteligente.

Desperdiciar tiempo buscando una buena película, o incluso sentirse decepcionado por comenzar a ver una serie que no era lo que esperábamos, es muy frustrante. Una buena práctica es buscar listas de recomendaciones en google como: "Mejores películas de inspiración", "20 mejores películas de todos los tiempos", "películas con valores" y comenzar a ver de una por una. Eso nos ahorrará tiempo.

2. Cinefórum.

Darse el tiempo para comentar la película después de verla, es una práctica enriquecedora, que puede potenciar las cosas buenas de la trama y atenuar los puntos negativos que allí se presentan. Pues recordemos que las películas tienen más de propaganda que de entretenimiento desde el punto de vista del productor.

3. Investigación posterior.

Siempre resulta enriquecedor investigar un poco más de la película. Buscar explicación para las partes que no se entendieron, ver el impacto que tuvo en otras partes del mundo. Saber si la trama tiene partes basadas en la realidad y en los acontecimientos posteriores. Todo ello resulta muy útil para tener una cultura general más rica y ayudará a ver otras películas con mayor profundidad y por lo tanto con mayor disfrute.

4. Recomendar a amigos y familiares.

Si te emocionas con una historia, si te ayudó algún diálogo, si encuentras consonancia en algunas escenas, es buena práctica recomendar la película y así posteriormente poder comentarla con amigos y familiares. Eso le da otro nivel de profundidad y sentido crítico a la producción.

5. Volver a ver.

No siempre las nuevas producciones son mejores, hay verdaderas joyas en los años pasados. Además de que volver a ver una película que nos gustó vuelve a despertar emociones, no sólo de la película, sino del momento en que la vimos. Valga decir, además, que nunca vemos de la misma manera una película, siempre descubriremos cosas nuevas. Por todo eso, nunca descartes ver nuevamente los buenos filmes.

Hablar de cine es hablar de una industria muy grande, por eso creo que habrá más artículos sobre películas y series. Entre tanto, para nosotros han resultado muy útiles estos tips que te aconsejamos pongas en práctica.

JUBILEO, AÑO SANTO PARA AGRADECER A DIOS SU INFINITA BONDAD, VOLVER A ÉL DE TODO CORAZÓN Y CELEBRAR SU VIDA EN MI VIDA

(Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado)

La vida es un regalo de Dios en ella, vivimos momentos importantes que van marcando nuestra existencia. Por ello es muy importante hacer un alto para mirar y contemplar el paso de Dios en ella y nuestra respuesta a todo lo que hemos recibido.

Es un tiempo que nos ayuda a mirar el pasado con gratitud, vivir el presente con decisión y proyectarnos al futuro con esperanza.

En esta Diócesis de San Juan de los Lagos nos encontramos en este año de gracia, por motivo de su nacimiento, ya que en el año de 1972 fue promovida como Iglesia Diocesana. Para vivir este año santo, hemos decidido hacer un camino que nos lleve a vivirlo con profundidad; un camino de Gratitud, Conversión y Proyección-celebración.

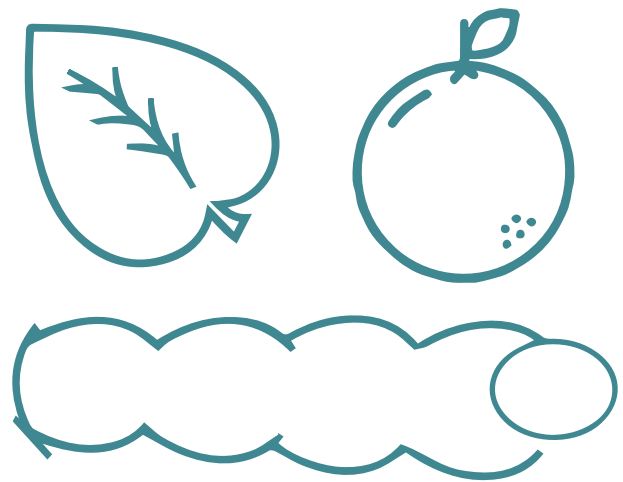
En el libro del Levítico se ordena a los hebreos contar siete semanas de años, es decir siete veces siete que hace cuarenta y nueve años. Esto para santificar el año cincuenta, lo que significaba que cada cual debía volver a entrar en posesión de su caudal, en el marco de su familia: "Contarán siete semanas de años, siete por siete, o sea cuarenta y nueve años. El día del séptimo mes harán sonar la trompeta. El día de la expiación harán que resuene la trompeta por toda la tierra. Declararán ese año cincuenta y proclamarán la liberación para todos los habitantes del país. Será para ustedes un año jubilar y podrán regresar cada uno a su propiedad y a su familia" (Lv 25, 8-10).

En este espacio queremos ofrecerle un recurso que nos pueden ayudar a ser agradecidos por todos los bienes recibidos, pero al mismo tiempo visualizar qué es aquello que debemos cambiar de nuestra

vida que nos hace daño y no nos deja crecer como personas, cristianos, y buenos ciudadanos. Además, proponernos algunas metas para mejorar nuestra vida. ¡Vamos a elaborar el árbol de mi vida!

Para ello, vamos a necesitar una hoja de color blanco, dos de color verde de diferentes tonos, dos de color naranja, una de color café, marcadores, un bolígrafo, tijeras y pegamento adhesivo.

Lo primero que vamos a hacer es recortar las hojas verdes en pequeñas hojas de árbol para armar el follaje. Posteriormente recortamos círculos de las hojas color naranja y por último recortamos pequeños trozos de papel café en forma de gusanos.



Una vez que hemos recortado nuestros materiales vamos a contemplar cuatro ámbitos de nuestra persona para reconocer en ellos todo aquello que nos lleva a dar gracias a Dios por los beneficios recibidos. Para ello vamos a responder a las siguientes preguntas:

Mi persona: ¿Qué hago con mis manos? ¿A qué lugares me han llevado mis pies? ¿Qué

cosas he podido mirar con mis ojos? ¿Qué trabajos he realizado? ¿En qué estado de salud me encuentro? ¿Qué estudios he realizado? ¿Qué dones y capacidades tengo?

Mi familia: ¿Qué valores descubro que hay en mi familia? ¿Cómo es mi relación con cada uno de los que la integran? ¿Qué acontecimientos celebramos? ¿Cómo los celebramos? ¿Qué situaciones difíciles hemos vivido? ¿Cómo lo hemos afrontado? ¿Qué metas hemos logrado? ¿Cuáles no y por qué?

Mi comunidad: ¿Cómo es mi relación con mis vecinos? ¿Los conozco por su nombre? ¿Qué he aprendido de ellos? ¿De qué manera nos hemos apoyado? ¿Cómo hemos contribuido para mejorar nuestro ambiente? ¿Nos hemos preocupado por cuidar la ecología?

Mi Iglesia: ¿Valoro la gracia que Dios me da en cada uno de los sacramentos? ¿Me considero parte de la Iglesia? ¿Cómo es mi participación en ella?

Una vez que hemos reflexionado, vamos a escribir en las hojitas verdes cinco aspectos que agradeces a Dios de tu persona. En otras cinco escribe los valores que des-

cubres en tu familia y que te hacen ser quien eres. En otras cinco escribirás los beneficios que se disfrutaron en tu comunidad. Y en otras 5 lo que has recibido de la Iglesia.

Posteriormente en los círculos color naranja vas a escribir los logros que has alcanzado en tu vida, en tu comunidad, en la Iglesia.

Por último, escribirás en los trozos de color café aquello que no te deja crecer como persona y que sientes que Dios te pide cambiar en tu vida personal, familiar y comunitaria.

Una vez que hallas escrito cada uno de estos elementos, dibuja en la hoja de color blanco el tronco de un árbol en él irás pegando cada uno de las hojas para formar el follaje del árbol. Después pegarás los frutos y al finalizar los gusanos.

Cerca de cada uno de los gusanos escribirás aquello a lo que te comprometes realizar para mejor tu vida y crecer como un discípulo misionero en medio del mundo. Esta actividad la puedes realizar de manera personal, en tu familia, con algún grupo en el apostolado o en tu barrio o comunidad. Así juntos podremos vivir este año de gracia.



Subsidio de Evangelización y Pastoral

El mes de la Biblia en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos es una oportunidad para acercarnos a la Palabra de Dios, dejarnos inspirar por ella y reconocer que nuestra fe sigue creciendo cuando nos encontramos con Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo que nos revela su designio, llamándonos a poner en práctica aquello que nos ha enseñado, y a crecer como Comunidad Creyente, Pueblo de Dios, Iglesia Universal.

Este año 2021, la Vocalía de Animación Bíblica Diocesana, hemos sido invitados a presentar 5 reflexiones bíblicas en torno a la temática: Justicia y Paz. La historia sagrada del Pueblo de Dios nos enseña cómo Yahvé se reveló siempre como Dios presente en la vida de su pueblo, insistiendo en que la fe en Él debería dar como fruto esencial el compromiso por el bien del hermano, del prójimo, de la persona necesitada. De la misma manera, reconocemos hoy que nuestra fe y vocación de hijos de Dios debe llevarnos a dar este mismo fruto, comprometiéndonos en procesos que ayuden a instaurar el Reino de Dios por medio de la Justicia y la Paz.

Cada tema bíblico, presentado ahora, tiene como intención propiciar un momento de reflexión ya sea de manera comunitaria, familiar o personal, con el propósito de adentrarnos a la Palabra de Dios, comprender y reconocer que una verdadera espiritualidad, fruto de la fe en el Dios único, nos debe de llevar a transformar nuestro ambiente vital en un lugar donde se fomenta la justicia, la paz y la atención por aquellos que necesitan nuestra ayuda.

En el primer tema ahondaremos en el ministerio del profeta Amós, el cual es llamado por Dios para anunciar a su Pueblo la urgencia de vivir una conversión que cambie las injusticias vividas por todo el país. En el segundo tema, nos acercaremos a una ley del Antiguo Testamento para comprender que la búsqueda de la justicia no puede estar guiada ni por el deseo de venganza, ni por la parcialidad. El tercer tema basado en el libro del Eclesiastés nos guiará a descubrir, mediante la sabiduría, la actitud para enfrentar la crisis económica y el afán materialista. En el cuarto tema dirigimos nuestra mirada al ministerio profético de Jesús que nos llama a la conversión y la justicia social. En el quinto tema nos acercaremos a la Carta a los Efesios, con el fin de experimentar, junto a la comunidad cristiana de Éfeso, la elección que Dios ha hecho de nosotros mediante la redención de Jesucristo nuestro Señor.

Por último, es necesario enfatizar que lo que aquí se presenta son pautas, tal vez breves, con el deseo de inspirar a la reflexión que llevará a cada comunidad a la comprensión de la Palabra de Dios que se actualiza en nuestra realidad, que nos llama a la acción, que, como diálogo con el Dios vivo, espera una respuesta de nuestra parte.

(Pbro. Ignacio González Alcalá)
Vocalía de Animación Bíblica
Diócesis de San Juan de los Lagos

SEMANA DE LA BIBLIA





LA LLAMADA A LA JUSTICIA SOCIAL EN LOS PROFETAS

1

Objetivo:

Reconocer en la misión de los profetas la llamada de Dios a instaurar una sociedad justa que nos impulse a buscar y fomentar la prosperidad común y la igualdad de oportunidades.

Ver

En la realidad de nuestra Diócesis constatamos una presencia mayor de pobres y el agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres. Con frecuencia son las mujeres las que más sufren los efectos del empobrecimiento. Entendemos la pobreza como un fenómeno multidimensional, que no sólo afecta la vida económica de las personas y comunidades, sino que también comprende aspectos relacionados con las condiciones de vida que vulneran la dignidad del ser humano, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. (VI PDP, 320)

Es necesario reconocer que, en diferente medida, todos los ciudadanos somos corresponsables de esta situación que vivimos. Es innegable que hay quien tiene una responsabilidad mayor, pero, en nuestra diócesis, sigue siendo débil el compromiso social de la fe. (VI PDP, 39)

Pensar

La llamada de los Profetas a practicar la Justicia

En la antigüedad, Dios hizo surgir profetas inspirados por su Palabra y por la realidad social que vivía el pueblo. Un Profeta tenía la misión de llamar a todos los integrantes del Pueblo de Dios a la fe en Yahvé cuando estos se habían apartado de ella. Sin embargo, esta fe en Yahvé era particular,

pues no sólo consistía en cumplir con una serie de ritos de adoración, sino que la fe tenía que reflejarse en la vida mediante acciones de justicia.

Yahvé se había revelado como Dios comprometido con la historia, amante de la justicia, padre de huérfanos, protector de viudas, Señor de la naturaleza, dueño de la vida y de la muerte. Es por esto por lo que la predicación de los profetas estaba centrada en establecer la justicia y el derecho, interpretar a la luz de Dios los acontecimientos históricos, y denunciar los abusos de los poderosos hacia los marginados.

Cada vez que leemos las páginas de un libro profético apreciamos la identidad del Profeta, el cual conocía la realidad social de su tiempo, y dotado de credibilidad entre sus contemporáneos, ofrecía a la sociedad de su época un proyecto capaz de crear una forma de vida que instaurara la paz y la justicia.

Amós: contra la brecha social

El primer libro profético que fue escrito es el de Amós, en el cual encontramos el ministerio del Profeta y el contenido de sus profecías. Amós es un hombre llamado por Dios para denunciar la injusticia que se vivía en el norte del país en las grandes ciudades. El contenido de su profecía es la denuncia de la injusticia que vive un pueblo dividido en dos grandes bandos: poderosos y débiles, ricos y pobres, opresores y oprimidos. Leamos uno de sus oráculos:

*Escuchen esto los que pisotean al pobre
y quieren suprimir a los humildes de la tierra,
diciendo: «¿Cuándo pasará el novilunio
para poder vender el grano,
y el sábado para dar salida al trigo,*

*para achicar la medida y aumentar el peso,
falsificando balanzas de fraude,
para comprar por dinero a los débiles
y al pobre por un par de sandalias,
para vender hasta el salvado del grano?»
Ha jurado Yahvé por el orgullo de Jacob:
¡Jamás he de olvidar todas sus obras!
Am 8, 4-7*

Aquí el Profeta denuncia a los opresores, aquellos que continuamente explotan a las personas que trabajan para ellos, de tal manera que los consideran como material de comercio, cuyo valor es igual a un simple “par de sandalias”. Estos buscan hacer el trabajo productivo, beneficioso para sí mismos, a costa del prójimo, sobre todo, a costa de los desamparados. Aún más, el abuso descrito por el Profeta Amós es tal, que parece que lo que los opresores buscan realmente es el exterminio de los humildes de la tierra; su codicia y la avidez comercial dan paso a un pecado aún mucho más grave: el asesinato.

Hay siempre una tensión entre el trabajo indispensable para el sustento, y el descanso necesario para la vida humana. Es por esto por lo que el Profeta denuncia a los comerciantes que no respetan el día de fiesta y descanso, que incluso les molesta ya que interrumpe el negocio y representa una pérdida para sus ganancias.

El fraude comercial estaba expresamente prohibido en la Ley según Deuteronomio 25,13-15 prohibiendo la falsificación de las medidas de peso: “Tendrás pesas justas y exactas; tendrás medidas justas y exactas, y así vivirás mucho tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te da”. Es importante comprender que el cumplimiento de esta ley no solo era vista como un deber, sino que contenía una promesa por parte de Dios: la prosperidad de la vida en la tierra que Dios les había dado. Por lo tanto, aquellos que practicaban la injusticia quedaban automáticamente excluidos; la prosperidad que buscaban al cometer el fraude les sería negada debido su pecado.

La identidad de Amós

Amós es un hombre que recibe la llamada de Dios, pero él mismo reconoce que su oficio no es ser Profeta, es decir, su ministerio no representaba para él ninguna ganancia económica. ¿Entonces, quién era Amós?

La profesión de Amós es definida en hebreo a través de dos términos, el primero mediante la palabra *noqed*, que originalmente significaría ganadero, y el segundo mediante la palabra *boqer*, cuyo significado es criador de ganado mayor, es decir, bueyes y vacas.

*«Yo no soy profeta, ni soy hijo de profeta,
yo soy criador de ganado y cultivador de sicómoros.*

*Pero Yahvé me tomó de detrás del rebaño,
y Yahvé me dijo:
‘Ve y profetiza a mi pueblo Israel’»
Am 7,14-15*

Debido a estos dos términos, varios exégetas han llegado a la conclusión de que Amós pudo haber sido un hombre rico, o por lo menos, un pequeño propietario. Esto trae consigo una implicación importante en la autenticidad de su mensaje.

Amós no es un resentido social que profetiza contra la injusticia que sufre; es una persona bastante culta: sabe cómo se jura en los templos, conoce la historia sagrada (la teología de la elección y las tradiciones israelitas), tiene conocimientos de historia y geografía. El mensaje de Dios que debe transmitir, implica que él –un propietario del reino del sur– tuvo que haber practicado la justicia que ahora se dedicaba a transmitir en el reino del norte.

Por lo tanto, podemos concluir que es un hombre dotado de una conciencia social, al cual Dios le ha confiado la misión de llamar a la sociedad al correcto funcionamiento en su relación con Dios mediante la justicia y el derecho. Si no hay justicia verdadera, si se explota al pobre, si se oprime al hermano, aunque sea legalmente, Dios no puede cerrar los ojos.

Actuar

Reforcemos lo que hemos aprendido
-¿Qué significa la frase: Yahvé es un Dios comprometido con la historia?

-¿Cómo es descrito el abuso de los opresores hacia sus trabajadores?

-De acuerdo con la identidad de Amós, ¿en que se expresa su compromiso con la Palabra de Dios?

Iluminemos nuestra realidad con la Palabra de Dios

-¿Qué situaciones laborales en mi comunidad manifiestan opresión para con los trabajadores?

-¿En qué sentido es necesario el día de descanso para toda persona?

-¿Qué acciones sería propicio fomentar para crear condiciones dignas de trabajo?

LA LEY DEL TALIÓN, UN ALTO AL EXCESO DE LA VIOLENCIA Y LA INJUSTICIA

2

Objetivo:

Comprender la Ley del Talión contenida en el Pentateuco con el fin de reconocer su validez y la necesidad de instaurar procesos de paz y justicia que detengan el curso de la violencia y la venganza que tanto aquejan nuestra realidad.

Ver

Si quisiéramos buscar el origen de la violencia actual en el contexto de nuestras comunidades, nos daríamos cuenta de que nos han marcado varias formas de violencia a lo largo de la historia, iniciando desde la Conquista, cuando algunos pueblos originarios fueron desplazados, despojados y hasta exterminados en función de la reorganización y el control social. Vinieron luego los movimientos violentos de Independencia, la guerra entre conservadores y liberales, la Revolución Mexicana y la Persecución Religiosa. Después de un periodo de relativa paz, nuestros pueblos -en otro tiempo tranquilos-, padecen el arribo del crimen organizado y distintas formas de violencia. *VI PDP, 50.*

Creemos, con el Magisterio de la Iglesia, que la paz es fruto de la justicia y que la reconciliación y la paz se construyen (cfr. PGP 130). Manifestamos la necesidad del encuentro y el diálogo social, la colaboración, la solidaridad y la subsidiariedad, la promoción humana y el bien común, como las formas concretas de manifestar el Evangelio de Cristo en el acontecer de nuestros pueblos que buscan la vida plena (EG 236ss). Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para llegar a la paz (cfr. Med II, 2, 16). *VI PDP, 66.*

Pensar

Entender la Ley del Talión

Desde las civilizaciones antiguas, la humanidad ha establecido leyes que ayudan y regulan la convivencia dentro de una sociedad con el afán de establecer justicia en favor de desarrollar bienestar y paz. Una de las leyes que encontramos en varias civilizaciones como la hitita, mesopotámica, asiria, romana, etc... es la conocida como Ley del Talión o Lex Talionis.

Dicha ley estaba inspirada por la justicia, la igualdad y la retribución, ya que buscaba la protección tanto de la persona que había sufrido de un daño, asegurando que recibiera una retribución justa, como de la contraparte, aquella que había causado el daño, protegiéndolo de los excesos de la venganza y estableciendo un límite que frenaba un posible curso de violencia interminable.

En el Antiguo Testamento encontramos en el Pentateuco redactada de tres maneras la Ley del Talión: Éxodo 21,22-25; Levítico 24,18-20; Deuteronomio 19,16-21, con la función de proveer al pueblo de Israel con una fórmula de justicia que evitara alentar la venganza que la ley expresamente prohibía.

El que hiera de muerte a un animal indemnizará por él: vida por vida. Si alguno causa una lesión a su prójimo, como él hizo así se le hará: fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará la misma lesión que él haya causado a otro.

Levítico 24, 18-20

Algo importante que debemos comprender es que la Ley del Talión era una ley dentro del

ámbito judicial, es decir, era una ley que debía ser utilizada en un Proceso Judicial, por lo que requería la intervención y regularización de un juez, así como su veredicto. Por lo tanto, la Ley del Talión no podía ser utilizada en cualquier momento ni por cualquier persona o por su propia cuenta, sino que estaba reservada para los daños graves por los que una persona podía denunciar exigiendo la aplicación de la justicia.

Es cierto, la redacción de la ley parece ser demasiado cruda al reclamar "ojo por ojo", sin embargo, el objetivo de este principio no consistía en aplicarle al ofensor la misma herida que había efectuado sobre el ofendido, sino que la pena recibida debería ser equivalente, no mayor debido a lo que la venganza deseaba, ni menor favoreciendo a la injusticia.

Es importante señalar que detrás de este principio de equivalencia, "ojo por ojo", está la concepción de que todos los individuos que pertenecían al Pueblo de Dios eran iguales, y que la vida y dignidad de cada persona debía ser respetada y defendida en todos sus ámbitos.

Ir mas allá de la Ley

Si, como hemos visto, la Ley del Talión buscaba defender a todos los individuos, tanto a la víctima como al culpable mediante una ley que buscaba la justicia sin favorecer ninguna de las dos partes ¿por qué Jesús, en el Sermón de la Montaña, parece rechazarla?

Veamos el texto:

«Han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pues yo les digo: no resistan al mal; antes bien, al que te abofetea en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.

Mt 5,38-42

Para responder a la pregunta anterior de manera acertada debemos de tener en cuenta varios elementos:

Primero, como ya hemos dicho, la Ley del Talión no era exclusiva del Pueblo de Dios sino que se encontraba en los códigos legales de varias civilizaciones. Por lo tanto, era una ley conocida en la sociedad antigua, pero aplicada de manera diferente en cada cultura. De hecho, fuera de la cultura bíblica, era una ley que solo favorecía a los hombres libres, no a los esclavos. Es por esto que algunos exégetas bíblicos argumentan que las palabras de Jesús no van contra la Ley del Talión contenida en la Ley de

Dios –la Toráh–, sino en contra de la moralidad pagana de la cultura griega y romana cuyas actitudes y leyes favorecían a una interpretación de esta ley del Talión como una ley de venganza.

Segundo, debemos recordar que el Sermón de la Montaña está dirigido a los discípulos de Jesús, aquellos que aceptan su Palabra como la Ley que debe guiar su manera de vivir y actuar. Por tanto, el mandato de no resistir al mal, o, no continuar con un proceso de venganza ante una ofensa recibida, debe ser la actitud de un discípulo de Jesús para con sus hermanos, discípulos también, de manera que el perdón y la construcción de la paz siga dándose en la comunidad cristiana.

Tercero, los ejemplos que cita Jesús –el recibir una bofetada, el pleito por la túnica, la obligación de caminar– son casos en los que la integridad de la vida o la salud de la persona no están en juego. Por lo tanto, podríamos comprender que el rechazo a la sentencia "ojo por ojo" es una crítica a aquellos que han tomado esta ley como un criterio personal, aquellos que viven siempre al filo de la violencia, del desquite y de tomar venganza ante cualquier ofensa recibida. Estos, podríamos decir, lejos de vivir la bienaventuranza "Dichosos los que construyen la paz", viven una contra-venturanza pues se dedican a destruir la paz y promover la violencia. En cambio, en los casos graves en el que el respeto por la vida y la integridad de la persona están en juego, la búsqueda de la justicia no está cuestionada.

Actuar

Reforcemos lo que hemos aprendido

-¿Cuál era el propósito principal de la Ley del Talión?

-¿Por qué la Ley del Talión solo era utilizada en un juicio?

-¿Por qué Jesús nos enseña que no podemos aplicar "ojo por ojo" ante cualquier ofensa recibida?

Iluminemos nuestra realidad con la Palabra de Dios

-¿Cuáles serían los beneficios de respetar la Ley del Talión ante la violencia que vivimos?

-En nuestra vida diaria ¿Cuál es el criterio para responder a las ofensas e injusticias que podríamos recibir?

-Ante la amenaza a la integridad de la vida de todo ser humano ¿es válido buscar justicia?

EL LIBRO DEL QOHELET: ASUMIR UNA ACTITUD ANTE LA CRISIS ECONÓMICA

3

Objetivo:

Conocer la propuesta del libro del Eclesiastés ante la vanidad de los ritmos de la vida humana para poder reconocer los dones que Dios nos proporciona día a día.

Ver

El sistema económico, que ha generado pobreza en muchos y acumulación de riqueza en unos pocos (desigualdad social), ha llevado a que una gran parte de nuestra población renuncie a los valores cristianos en aras de ideales propuestos, entre otros, por el sistema neoliberal y la narco-cultura, ocasionando desprecio por las instituciones, afectando la identidad familiar y la consecuente desestructuración del tejido social. *VI PDP, 96.*

La resignificación del dinero, que está ahora en la cumbre del modelo económico, ha hecho que el valor de la persona se instrumentalice en función del mercado y se considere sólo como cliente, número de cuenta, dato estadístico, un simple objeto. El capitalismo salvaje ha acentuado la brecha ya existente entre ricos y pobres, al crear nuevos tipos de pobreza. *VI PDP, 31.*

Pensar

Dentro del Antiguo Testamento encontramos un libro especial que parece comenzar con una frase de desilusión: "¡Vanidad de vanidades, todo es vanidad!". Este es el libro del Eclesiastés o también conocido como libro del Qohelet, el cual, aunque extrañamente se atreve a expresar su pesimismo, es un libro de sabiduría que reflexiona acerca de los afanes que ocupan la vida del ser humano, afanes que, al repetirse una y otra vez, parecen hacernos una pregunta a todos los que lo leemos: ¿Qué saca el hombre de toda su fatiga?

Una época difícil

La época en que fue escrito el libro del Qohelet fue una época de prosperidad económica que

vivió el Pueblo de Dios en el siglo III a.C. La agricultura, centro de la economía de todo país, había sido mejorada en esta época a través del desarrollo de procesos que trajeron mayor prosperidad. Sin embargo, este crecimiento económico, lejos de favorecer de manera igualitaria a todos los habitantes del país, trajo consigo la explotación de las clases bajas a causa del exceso en el trabajo, el aumento de la renta de las tierras que se cultivaban, y el pago de impuestos.

Las nuevas oportunidades económicas favorecieron solo a las clases más altas. La prosperidad se convirtió en una carga, y lo que debería ser visto como una bendición se convirtió en causa de fatiga y angustia. Las personas, al contrario de disfrutar la abundancia de las cosechas, comenzaron a sentirse agobiadas por la incertidumbre ante el futuro, pues si ahora disfrutaban de los frutos de su trabajo, al final tendrían que pagar rentas, impuestos y diezmos; el temor de perder las propiedades y quedar en bancarrota trajo consigo un sentimiento de esclavitud.

Pasar del pesimismo a la gratitud

Algo que es importante notar son las primeras palabras en el inicio del libro "¡Vanidad de vanidades!, dice Qohelet". Al indicar que la frase inicial es dicha por una persona llamada Qohelet, significa que tal frase es la reflexión a la que ha llegado dicha persona, pero ¿quién es el Qohelet?

El nombre Qohelet viene de la palabra hebrea qahal que significa asamblea. Por lo tanto, la palabra Qohelet es un término con el que se designaba a la persona que estaba a cargo de la Asamblea, que presidía la reunión del Pueblo de Dios, aquel que era el predicador y encabezaba la reflexión.

El Qohelet por lo tanto habría sido un israelita que ejerció como maestro y dedicó su vida a buscar la sabiduría junto con los israelitas de su época y país. Así juntos, reunidos en Asamblea, buscaron comprender los acontecimientos tan difíciles que estaban vi-

viendo a la luz de la Palabra de Yahvé, partiendo de su propia experiencia: todo es vanidad, todo trabajo bajo el sol cansa, lo cotidiano de la vida parece repetirse una y otra vez, no hay nada nuevo bajo el sol, tanto la vida del sabio que busca a Dios como la del necio que se empeña en los excesos tienen el mismo fin... todas estas son conclusiones de las personas del tiempo del Qohelet que asistían a la asamblea, reflexiones y pensamientos de cómo las personas veían su vida.

El libro nos hace notar algo: la oración y la reflexión en Asamblea no queda infértil; pronto descubren un don de Dios en medio de todas estas adversidades:

*"No hay mayor felicidad para el hombre que comer y beber, y disfrutar en medio de sus fatigas. Yo veo que también esto es don de Dios, pues ¿quién come y quién bebe, si él no lo permite?
Qh 2,24-25.*

La asamblea ha descubierto, en medio de su reflexión, un don de Dios, tal vez uno cotidiano, pequeño e insignificante, pero que los prepara para descubrir otros más grandes. Las personas habían olvidado debido a sus fatigas y preocupaciones algo importante: la capacidad de disfrutar el "día de hoy", la alegría de poder comer y beber después de un día de fatigas. Este es un bien real, aunque parece limitado: continuar viviendo día a día, trabajar por y junto con la familia en la propia labor.

A pesar de que el discurso del Qohelet vuelve a considerar las actitudes humanas como evidencia de la insignificancia de la vida humana, la verdad de la alegría que Dios pone en el corazón del ser humano se va afirmando poco a poco con más fuerza:

Comprendo que no hay para el hombre más felicidad que alegrarse y buscar el bienestar en su vida. Y que todo hombre coma y beba y disfrute bien en medio de sus fatigas, eso es don de Dios. Qh 3,12-13.

Veo que no hay nada mejor para el hombre que gozar de sus obras, pues ésta es su heredad. Pero ¿quién lo guiará a contemplar lo que ha de suceder después de él? Qh 3,22.

Esto he experimentado: lo mejor para el hombre es comer, beber y disfrutar en medio de sus fatigas y afanes bajo el sol, en los contados días de la vida que Dios le concede; porque ésta es su heredad. Qh 5,17

Hay una realidad que va iluminando la fatiga de la vida humana, un "bien" que se va imponiendo: la capacidad de vivir con Alegría, de ser feliz aun con los pequeños detalles como es comer y beber. Esta capacidad es presentada primero como una

realidad lejana y débil que puede contrarrestar el sentimiento de que todo es vano, como si fuera una luz tenue, que parece titilar dentro de la oscuridad inmensa y aplastante de la insignificancia y el sin sentido de la vida humana, pero que cada vez se va presentando con más fuerza hasta llegar a convertirse en una realidad que ilumina y dota de sentido la vida del ser humano.

La capacidad de vivir alegres

Descubrir los dones que Dios nos brinda día a día requiere una actitud especial: ser capaces de alegrarnos aún con los detalles más sencillos y cotidianos de la vida. La persona que en medio de la fatiga y de sus quehaceres ve también la acción y la asistencia de Dios, desarrolla la capacidad de reconocer en estos pequeños dones la prueba el amor de Dios:

Anda, come con alegría tu pan y bebe de buen grado tu vino, que Dios está ya contento con tus obras (Qh 9,7)

Esta es una actitud que le permite a todo ser humano, que vive en una sociedad que pone en primer lugar el desarrollo económico, contrarrestar dos grandes peligros: la codicia y la insatisfacción. El afán desmedido por trabajar, enriquecerse, adquirir bienes materiales, es apaciguado cuando una persona llega a darse cuenta de que, en los bienes más sencillos está la satisfacción de vivir el presente: en la capacidad de compartir la alegría con alguien, disfrutar del descanso, valorar lo que se tiene, ver con gratitud el presente, ver con esperanza el futuro.

He visto que los justos y los sabios, así como sus obras, están en manos de Dios (Qh 9,1)

Actuar

-¿En qué se parece la época en que fue escrito el libro del Qohelet a nuestra época?

-¿Cuál es la actitud, que nos invita el Qohelet, para no dejarnos arrastrar por la frustración y el cansancio?

-¿Cómo nos enseña el Qohelet a contrarrestar la codicia y la insatisfacción?

Iluminemos nuestra realidad con la Palabra de Dios

-¿Qué situaciones actuales nos cansan y nos hacen pensar que la vida es una repetición constante?

-¿Qué podemos hacer para que la crisis económica, presente en todo el mundo, no se vuelva el centro de nuestra preocupación?

-¿Qué enseñanza del Qohelet queda para mi vida?



EL MINISTERIO PROFÉTICO DE JESÚS

4

Objetivo:

Dirigir nuestra mirada hacia nuestro Señor Jesucristo, Buena Noticia del Padre, para escuchar su llamada a construir el Reino de Dios a través de la conversión y la justicia.

Ver

Esta realidad de pobreza multidimensional ha afectado a las personas en su manera de expresar y vivir la fe, buscando una religiosidad sin compromiso, más inmediata y acomodada a sus propios horarios y condiciones, donde el trabajo y la búsqueda de bienes materiales destaca en el primer lugar de una nueva jerarquía de valores, dejando de lado el compromiso social, capaz de transformar realidades de injusticia y desigualdad, para dar paso a una fe privada y destinada a proclamarse en el interior de los templos, favoreciendo la proliferación de sectas y movimientos religiosos alternativos. *VI PDP, 325.*

Creemos y profesamos que el ministerio de Cristo constituye el modelo absoluto, norma suprema y criterio definitivo de nuestro quehacer pastoral como discípulos misioneros. Él es columna vertebral y referencia necesaria en nuestra misión eclesial. Jesús refleja una clara predilección por el pobre, el humillado y el débil, a quienes restituye su dignidad de personas y de hijos de Dios. *VI PDP, 344.*

Pensar

La llamada a la conversión

Jesús, Palabra encarnada del Padre, desarrolló su ministerio a manera de los profetas, llamando a la conversión –primera actitud requerida para recibir el Reino de Dios– y a la implantación de la justicia y la misericordia con cada ser humano que representaba el prójimo, fuera cual fuera su identidad, nacionalidad, edad, género, y condición social.

Vino a Nazaret, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la Sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y encontró el pasaje donde estaba escrito:

*El Espíritu del Señor sobre mí,
porque me ha ungió
para anunciar a los pobres la Buena Nueva,
me ha enviado a proclamar la
liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
para dar la libertad a los oprimidos
y proclamar un año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la Sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acaban de oír se ha cumpli-

do hoy». Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Lc 4, 16-22

Jesús, en Nazaret, en medio de sus conciudadanos, proclama que la acción del Espíritu de Dios que actúa en él trae consigo el auxilio a los más necesitados. El Reino de Dios implica un cambio real en la vida cotidiana del ser humano, y sobre todo, en aquellos que esperan por la justicia, la liberación, y la salvación de Dios.

Sin embargo, la Buena Noticia de Jesús es recibida por sus coterráneos entre contrastes: mientras que por un momento reconocen que el poder de Dios actúa en Jesús, un momento más tarde la incredulidad los lleva a rechazar su Buena Noticia.

La sentencia de popular de Jesús: "un profeta solo es rechazado en su patria" la podemos comprender cuando tenemos en cuenta que el mensaje del Reino de Dios que Jesús proclamaba incluía como primera condición la llamada a la conversión: "Arrepíentense". No cabe duda de que Jesús conocía bien las injusticias y faltas que se vivían en su natal Nazaret. La incredulidad ante su mensaje tal vez esconde detrás la resistencia al arrepentimiento y la conversión que traerían como consecuencia el compromiso por crear una mejor sociedad.

Mirar al desamparado

Todos conocemos la parábola de Lázaro y el rico, que se encuentra en el Evangelio según San Lucas:

Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas. Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, deseaba llenarse de lo que caía de la mesa del rico... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió, pues, que murió el pobre y los ángeles le llevaron al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue sepultado. Estando en el Abismo entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno. Y, gritando, dijo: "Padre Abrahán, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama." Pero Abrahán le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado." Lc 16, 19-25

Jesús, a través de esta parábola retrata una situación de desigualdad que parece ser irreconciliable hasta el final: el rico continúa con su vida de derroche y excesos lo cual parece hacerlo insensible a la situación

que vive Lázaro, necesitado, enfermo y desprovisto hasta de lo más esencial. La ostentación del rico, su vida suntuosa, su implícito desinterés por el pobre Lázaro, acurrucado en su portal, están en contraste con sus respectivos destinos en el más allá: para el mendigo, suprema bienaventuranza en el seno de Abraham; para el rico, acumulación de tormentos en el Hades. La viveza de la descripción habla por sí misma al retratar al rico y a Lázaro; por un lado la comodidad indolente, mantos de púrpura, vestidos de lino, fiestas suntuosas a diario, lujo, despreocupación; por otro lado, llagas, hambre, frío, perros callejeros. Pero todo tiene sus fronteras en el momento crítico de la muerte; ahí el destino quedará irreversiblemente sellado.

La narración de la parábola nos mostrará cómo el rico realmente conocía a Lázaro, sabía bien la situación de necesidad que vivía Lázaro y aún así nunca se compadeció de él; por lo tanto, éste, no tiene ninguna posibilidad de justificarse alegando que no conocía o sabía de la situación del pobre Lázaro.

Para todos los que pertenecían al Pueblo de Dios, los judíos del tiempo de Jesús, uno de los mayores orgullos era ser parte de la descendencia de Abraham, al cual Dios lo había escogido para formarse un pueblo. Al final de la vida, el lugar reservado como puesto de honor y felicidad para aquellos que realmente habían vivido como hijos de la Alianza, era conocido como el seno de Abraham. Que el rico no se encuentre en este lugar tiene un gran significado, pues lo que lo ha llevado al lugar de los tormentos no es solo su vida de excesos, sino el no practicar la misericordia para con uno de sus hermanos necesitados. Al alejarse de ellos se alejó también de Dios, dejó de comportarse como un hijo de Abraham, y por lo tanto queda expulsado del lugar reservado para los hijos de la Alianza.

Actuar

Reforcemos lo que hemos aprendido

- ¿Cuál es la primera actitud que pide Jesús para recibir el Reino de Dios?
- ¿Qué enseñanza nos deja la parábola del rico y Lázaro?
- ¿Por qué el rico queda fuera de la promesa hecha a Abraham?

Iluminemos nuestra realidad con la Palabra de Dios

- ¿Por qué es necesaria nuestra conversión personal para instaurar una sociedad más justa?



CARTA A LOS EFESIOS: LA PAZ, FRUTO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

5

Objetivo:

Comprender que la identidad de hijos de Dios que se nos ha dado por medio de Jesucristo nos debe llevar a formar una Comunidad de Fe, para que llevando a cabo procesos de reconciliación vivamos la Bienaventuranza de ser constructores de la paz.

Ver

La crisis antropológico-cultural ha traído como consecuencias negativas, entre otras cosas, la desestructuración del tejido social y la falta de valoración de la dignidad de las personas a causa del individualismo, la cultura del descarte, la cultura de la muerte y el materialismo.

VI PDP, 480

Asumimos que, en la persona de Jesús de Nazaret, el Reino de Dios es una realidad que se hace presente en la historia concreta con los valores de la verdad, la vida en comunión, la justicia, la paz y la reconciliación, donde se hace posible vivir la libertad, la redención y la salvación eterna de todo ser humano en la fraternidad (*cf. PGP 119*)

VI PDP, 65.

Pensar

La carta a los Efesios comienza con un himno de bendición a Dios. Es un himno conocido y proclamado por la comunidad cristiana de Éfeso mediante el cual agradecían y reconocían no solamente los bienes materiales que Dios les había otorgado, sino también los bienes espirituales otorgados a través de Jesucristo:

*Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que desde lo alto del cielo
nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bienes espirituales.*

*El nos eligió en Cristo
antes de la creación del mundo,
para ser santos e inmaculados ante él.*

*Movido por su amor,
él nos destinó de antemano,
por desición gratuita de su voluntad,
a ser adoptados como hijos suyos
por medio de Jesucristo,
y ser así un himno de alabanza
a la gloriosa gracia que derramó sobre no-*

*sotros
por medio de su Hijo querido.*

*Con su muerte, el Hijo
nos ha obtenido la redención
y el perdón de los pecados
en virtud de la riqueza de gracia
que Dios derramó abundantemente sobre
nosotros
con gran sabiduría e inteligencia.*

*El nos ha dado a conocer
su plan salvífico,
que había decidido realizar en Cristo,
llevando su proyecto salvador a su plenitud
al constituir a Cristo en cabeza de todas las
cosas,
las del cielo y las de la tierra.*

*En él hemos sido hechos herederos
y destinados de antemano
según el proyecto de quien todo lo hace
conforme al deseo de su voluntad.
Ef 1,3-11*

La experiencia acerca de Cristo que ha tenido la comunidad a la cual Pablo dirige la carta, conocida como Éfeso, no era para ellos algo periférico, como muchas veces puede ser para nosotros la religión; para ellos, tenía que ver con el sentido de su vida: Dios los había elegido, en Cristo, incluso antes de la creación del mundo. A partir esta experiencia, algo nuevo había sucedido en la comunidad, la obra redentora de Cristo había formado de dos pueblos (el pagano y el judío) un solo pueblo que al mismo tiempo era una nueva humanidad:

*Porque Él es nuestra paz. Él ha hecho de
los dos pueblos uno solo, derribando el
muro divisorio, la enemistad, anulando en
su carne la Ley con sus mandamientos y sus
decretos, para crear en sí mismo, de los dos,
un solo Hombre Nuevo.
Ef 2,14-15*

Esa comunidad cristiana ha experimentado la realidad de la humanidad nueva, evidenciada en la manera de convivir entre todos aquellos que formaban la ekklesia de los santos y fieles en Cristo Jesús. La obra reconciliadora del Señor se convirtió en la gran aspiración de la comunidad, por la cual superaron los odios étnicos.

La herramienta y el fruto de esta tarea de reconciliación es, sin duda, el logro de la paz. La paz es el rostro de la reconciliación y la certeza de que la comunidad camina en el designio de Dios sobre la historia de la humanidad. Esta obra nueva y magnífica no está destinada solamente a instaurarse dentro de la comunidad, sino que ha de alcanzar a toda persona.

A nivel social, la paz que Cristo ha instaurado por medio de su presencia, habrá de superar los mecanismos que dividen toda sociedad:

-El mecanismo de "la caverna", por medio del cual se considera que lo único valioso es la propia casa, la propia cultura, religión, país, etc... y que todos los demás son potencialmente peligrosos.

-El mecanismo del dominio como sistema de vida, por el cual la división de clases sociales resulta siempre beneficiosa, ya que para que haya opresores habrá necesidad siempre de oprimidos.

-El mecanismo de la ignorancia de la pertenencia a lo universal que pone en primer lugar los propios intereses, apartándonos de la realidad.

La reconciliación de Cristo es universal y por lo tanto supera el ámbito de las limitaciones morales o religiosas. El perdón político, la justicia laboral, la relación Norte-Sur con su cúmulo enorme de injusticias, los desequilibrios culturales, la exclusión de la información, la manipulación mediática que vende la mentira como verdad, etc., son grandes pecados estructurales que es preciso trabajar en pro de la humanización y

del acercamiento, por modesto que sea, a la confluencia universal, a la dicha común.

El designio de Dios, llevado a cabo en Jesucristo, es que, por medio de la comunidad, se den a conocer las múltiples formas de la sabiduría de Dios, contenida en los valores del Evangelio; la instauración de la paz se vuelve el signo visible de la acción del Espíritu de Dios.

Actuar

Reforcemos lo que hemos aprendido

- ¿Qué representa para la comunidad de Éfeso experimentarse elegidos por Dios?

- ¿Cómo experimenta la comunidad la reconciliación que Jesús ha hecho por medio de su Sangre?

-¿Por qué decimos que la paz es la tarea esencial de la comunidad?

Iluminemos nuestra realidad con la Palabra de Dios

-Cada vez que nos reunimos como comunidad en el nombre del Señor Jesús ¿cómo contribuimos a la paz?

-¿Qué acciones es necesario fomentar en nuestra comunidad para considerarnos "Constructores de la paz"?



La historia sagrada del Pueblo de Dios nos enseña cómo Yahvé se reveló siempre como Dios presente en la vida de su pueblo, insistiendo en que la fe en Él debería dar como fruto esencial el compromiso por el bien del hermano, del prójimo, de la persona necesitada